

# ARQUEOLOGIA DEL ARAGON ROMANO

(Continuación)

Por

JOAQUIN LOSTAL PROS

## II C 3.º EL CAMPO DE BELCHITE

### ALMONACID DE LA CUBA. II C 3.º

Pueblo situado junto al río Aguasvivas, sobre el que existe un dique para formar un pequeño pantano. Según Galiay<sup>(450)</sup> es obra romana.

### AZAILA. II C 3.º

El proceso romanizador tiene su inicio en el «Cabezo de Alcalá» de Azaila con la destrucción de la ciudad hallstática, hecho que lleva a cabo el cónsul Catón entre los años 197-195<sup>(451)</sup>, aunque tal acción suponga tan sólo una toma de contacto con este factor externo, pues la nueva ciudad, de corte marcadamente ibérico, todavía conservará su tradición céltica anterior.

A esta ciudad, levantada sobre el poblado céltico, pertenece la producción original de la cerámica ibérica denominada de Azaila, y los primeros hallazgos de Campaniense A y B. Según M. Beltrán esta ciudad «muy posiblemente fue pompeyana, y se destruyó durante las guerras de Sertorio en la comarca, entre los años 75-72 a. de J. C., y llevó el nombre de Beligio»<sup>(452)</sup>.

Si hasta el momento la romanización apenas ha jugado un papel reducible a un mero trasiego comercial dentro de la gran eclosión de la cultura ibérica, con la erección de la tercera ciudad se llega al momento álgido de la presencia cultural romana plasmada en el templo clásico en las termas en las casas de «aspecto pompeyano» y en los estucos pintados. Esta última ciudad destruida tras los sucesos del

(450) *La dominación romana...*, pág. 123.

(451) BELTRÁN, A.: *Notas sobre la cronología del poblado Cabezo de Alcalá en Azaila (Teruel)*. Rev. Caesarugusta, núm. 23-24. Zaragoza, 1964, págs. 84-86. *Ibidem. Sobre la cronología de Azaila (Teruel)*. IX, C. N. A. Valladolid, 1965, Zaragoza, 1966, págs. 308-309.

(452) *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*. (Conclusiones de la Tesis Doctoral). Rev. Estudios, núm. II. Zaragoza, 1973, pág. 97.

año 49 a. de J. C. no volverá a reconstruirse de nuevo, con lo que el proceso romanizador quedará abortado en sus principios, no llegando a alcanzar la época imperial, como lo demuestra la ausencia de terra sigillata y la cronología del total de monedas halladas en Azaila, la cual termina antes del año 45 a. de J. C., no apareciendo siquiera las de letrero bilingüe anteriores a este año<sup>(453)</sup>.

### Restos

Como ya hemos apuntado más arriba, son muy pocos los restos arquitectónicos pertenecientes a época romana. Todo el sistema poliorcético es de tradición ibérica local por la forma y disposición de los sillarejos, así como por la disposición de los muros en los taludes<sup>(454)</sup>. También es indígena la disposición urbanística de la ciudad, quedando tan sólo fuera del sistema ibérico algunas edificaciones hechas según el modo romano: nos referimos concretamente al templo romano y a las instalaciones termales.

### Templo romano

En la zona meridional del Cabezo, donde la calle principal se bifurca en dos —dejando por tanto una manzana de casas entre medio— se sitúa el templo romano de Azaila, orientado a la vía de acceso a la ciudad. Se trata de un templo *in antis* de dimensiones muy reducidas: la *cella* tiene 6,50 × 4,10 metros y el *pronaos* 1,20 × 3,56 metros<sup>(455)</sup>, separadas ambas por una puerta de madera.

Los muros son de mampuestos hasta una altura de 1,23 metros, continuándose a partir de aquí de tapial; en su cara interna iban recubiertos de estuco imitando sillares de aparejo isódomo.

La parte del templo destinada a *cella* se divide en dos mitades, ocupada la del fondo por un *podium* de 0,81 metros de altura y moldurado en su parte superior. El pavimento de la otra mitad de la *cella* era de mosaico geométrico en blanco y negro realizado a base de lazos, svásticas y cuadrados. El suelo del *pronaos* también estaba pavimentado con mosaico decorado por peltas dispuestos en escamas.

Dentro del templo se hallaron toda una serie de objetos referentes al culto .

En el *podium* de la *cella* se descubrió un grupo escultórico de bronce consistente en un personaje masculino, identificado por M. Beltrán, como *Q. Ivnius Hispanvs*<sup>(456)</sup>, un caballo apoyado sobre tres de

(453) BELTRÁN, P.: *La cronología del poblado ibérico del Cabezo de Alcalá (Azaila), según las monedas allí aparecidas*. Obra completa, t. I. Zaragoza, 1972, págs. 159-209.

(454) BELTRÁN, A.: *Notas sobre la cronología...*, pág. 85.

(455) CABRÉ, J.: *Los bronce de Azaila*. A. E. A. A., t. I. Madrid, 1925, págs. 309-312.

(456) *Arqueología e Historia...*, pág. 98. Este personaje natural de Azaila luchó en las Galias junto con P. Licinio Crasso. GALIAY, J. (*La dominación romana...*, págs. 11-12), recoge la

sus patas, de las que quedan sus improntas, y una cabeza femenina caída sobre el mosaico de la *cella*.

En la parte anterior de ésta se encontraron: el ara muy próxima al *podium* y una catapulta de madera carbonizada con piezas de hierro y bronce, todo ello rodeado por una gran cantidad de vasos ibéricos, y sobre un grueso nivel de incendio.

### Termas

En el llano situado al pie de la entrada a la acrópolis se localizan, entre otros restos de viviendas, las termas de la tercera ciudad de Azaila, que constan según Galiay «de una sala rectangular, alargada, con un banco corrido por tres de sus muros, que estuvo estucada con pintura roja y pavimentado el suelo con mosaicos de labor geométrica en dos composiciones separadas por una orla de yedra. Las restantes estancias en número de cinco o seis tenían pavimento de pequeños ladrillos romboidales»<sup>(457)</sup>.

### AZUARA. II C 3.º

La principal característica de Azuara, pueblo situado a orillas del río Cámaras, afluente del Aguas Vivas, es su posición en las comunicaciones de la zona, ya que une el Valle del Ebro a través de Belchite y Azaila, con el Valle del Huerva siguiendo el camino natural de Aguilón, siendo de suponer que ya se aprovechara esta circunstancia en la antigüedad.

Uno de los puntos críticos de esta vía de comunicación es el denominado *Cerro Molino*<sup>(458)</sup> (a 1 kilómetro del pueblo) elevación partida por un barranco, aprovechado para pasar por allí el camino, y que dio lugar, a su vez, a dos cerros más pequeños, los cuales fueron base para un asentamiento estratégico y dominante del paso.

De este despoblado debe de proceder el tesorillo de 409 denarios ibéricos y uno romano (95 a. C.) publicado por Pujol y Camps.

Los materiales hallados, aparte de los restos de construcciones,

---

cita textual del propio Cabré en la que describe más detalladamente el grupo escultórico: «Proceden de la plataforma: una pata completa, dos cascos con sus corvejones y la cola de un caballo de bronce de tamaño mayor que el natural; una cabeza viril y otra de mujer, de 0,40 metros de altura; las dos manos y los pies con el *calceus senatorius* del varón; el brazo derecho de la estatua femenil y varios fragmentos de mantos.

Según las huellas acusadas en plomos derretidos sobre la superficie de la plataforma, el caballo estaba a la derecha del *podium*, sin jinete y con una mano levantada; el varón, de pie, ocupaba el centro, llevando en la mano izquierda un cuerpo cilíndrico, tal vez un rollo o lanza, y en su dedo anular un anillo con el chatón muy resaltado, teniendo la otra mano semiabierta y en actitud de declamar. La dama hallábase a la izquierda con el brazo derecho completamente desnudo, doblado en ángulo recto, la mano abierta y juntos los dedos».

(457) *La dominación romana...* pág. 118.

(458) MARTÍN BUENO, M. y ANDRÉS, M.ª T.: *Nuevos despoblados ibero-romanos en Azuara (Zaragoza)*. Rev. Caesaraugusta, núm. 35-36. Zaragoza, 1971-72, págs. 172-179.

son cerámicas de tipo ibérico y cerámicas campanienses de tipo A, B y C, así como sus imitaciones, siendo un dato importante para su cronología la ausencia de terra Sigillata, que nos da una fecha máxima —siguiendo la tesis de A. Beltrán— del 49 a. C. para la desaparición de este yacimiento de época republicana.

También parece probable la existencia de nuevos yacimientos en las ermitas San José y San Nicolás, al Norte del pueblo<sup>(459)</sup>.

### BELCHITE. II C 3.º

Situado en el valle del Aguas Vivas, a su salida de los últimos descensos del Sistema Ibérico sobre el Valle del Ebro, guarda Belchite restos de su pasado ibérico y romano. Se le ha querido identificar<sup>(460)</sup>, tan sólo por la semejanza de ambos nombres, con la ciudad sedetana —citada por Ptolomeo— de *Belia* (14° 30'-40° 45'), pero los últimos estudios realizados, por M. Beltrán, en el Cabezo de Alcalá de Azaila vienen a corroborar la inexactitud de esta reducción<sup>(461)</sup>. Basándose en las monedas ibéricas aparecidas, ha localizado en este lugar la ceca de *Beligo*, que a nuestro entender, bien pudiera corresponder a la *Belia* ptolemaica.

En torno a la ermita de Nuestra Señora del Pueyo parece ordenarse el yacimiento romano —conocida ya por Uztarroz<sup>(462)</sup>— de Belchite, bastante rico, a tenor de los materiales descubiertos. Las dos piezas más sobresalientes son un mosaico de tipo geométrico, descubierto hacia 1960 y dejado «in situ»<sup>(463)</sup>, y el famoso vaso aretino (conocido por el Vaso Palao) de escenas báquicas, procedente del taller de M. Peren Tigrani, que se conserva en el Museo Provincial de Zaragoza. Su datación se puede llevar a la primera década del siglo I d. C., o incluso antes por el tamaño grande de la estampilla<sup>(464)</sup>.

### LECERA. II C 3.º

Entre los valles del río Aguas Vivas y el Martín, dentro del glacis que forman las sierras turolenses sobre el valle del Ebro, se encuentra Lécera, pueblo al que se ha venido reduciendo la ciudad de *Lassira*, citada por Ptolomeo (14° 50'-39° 20') dentro de la (S)edetania<sup>(465)</sup>.

(459) BELTRÁN, A.: *De nuestras tierras...*, t. IV, págs. 191-192.

(460) TRAGGIA, J. de: *Op. cit.*, t. II, pág. 110. CEÁN-BERMÚDEZ, A.: *Op. cit.*, pág. 137.

(461) *Arqueología e Historia...*, pág. 97.

(462) *Monumento de los mártires...*, págs. 241-242.

(463) BELTRÁN, A.: *Actividades arqueológicas...*, págs. 403-404.

(464) NAVARRO, A. M.: *Vaso aretino en Zaragoza*. Rev. Caesaraugusta, núm. 4. Zaragoza, 1954, págs. 143-146.

(465) BARDAVIU, V.: *Historia de la antiquísima villa de Albalate del Arzobispo*. Zaragoza, 1914, pág. 47. TRAGGIA, J. de: *Op. cit.*, t. II, pág. 186, la reduce a Almenara.

El yacimiento, que carece de un estudio orgánico, se localiza en el montículo donde está ubicado el cementerio y la ermita, a unos 200 metros del pueblo actual<sup>(466)</sup> y en él se han descubierto a lo largo del tiempo varios restos romanos: abundante terra sigillata, pavimentos mosaicos<sup>(467)</sup>, una fibula de oro decorada a base de filigrana y un pendiente también de oro representando un rosetón del que pende una águila con dos colgantes a cada lado decorados a base de ovas<sup>(468)</sup>.

### MEDIANA DE ARAGON. II C 3.º

Mediana de Aragón está situado en el Valle del Ebro, próximo a Fuente y a orillas del río Ginel, que nace en la vertiente NE de la Muela de Jaulín.

Dentro del término municipal y a menos de dos kilómetros al Oeste del pueblo se localizan dos yacimientos romanos, continuación al parecer uno de otro<sup>(469)</sup>. En el cerro llamado «Los Castellazos» se asienta el primero de ellos, de época republicana, con restos de cerámica campaniense, de mosaicos en blanco y negro, pónderas, fustaiolas, así como un denario de *Osca* y un semis ibérico. Todo el yacimiento se halla cubierto por una potente capa de ceniza, producto de la destrucción del poblado que debió tener lugar en la segunda mitad del siglo I a. de C. dada la ausencia total de terra sigillata. Este hecho se asocia rápidamente a las acciones cesarianas en el Valle del Ebro, tras la derrota de los pompeyanos en *Ilerda* (49 a. de C.), sumándose el nombre de Mediana a la lista de yacimientos situados en el Valle —posiblemente propompeyanos— que fueron arrasados y trasladados al llano en el mismo momento en que se introducía la nueva cerámica en la Península. En el caso de Mediana el nuevo poblado surge al otro lado del río en «Los Graneretes», término llano junto al Ginel con restos de Terra sigillata, cerámica común y monedas imperiales: un gran bronce de Maximino Pío (235-238) y un pequeño bronce de Constantino, el Grande (306-337), acuñado posiblemente en la ceca de *Lugdunum* (Lyon).

### VINACEITE. II C 3.º

Sobre la margen derecha del Aguas Vivas, río arriba de Azaila, está emplazado el pueblo de Vinaceite, en el camino que conduce a

(466) ORENSANZ, F.: *Notas sobre materiales arqueológicos aragoneses de época ibero-romana*. Rev. Caesaraugusta, núm. 35-36. Zaragoza, 1971-72, págs. 149-150.

(467) FLORES, J. de: *Continuación de la noticia histórica de la Academia*. M. R. A. H., t. V. Madrid, 1817, pág. 36.

(468) GALLIAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 177-178.

(469) MARTÍN BUENO, M. A.: *Notas acerca de un yacimiento en la zona de Mediana de Aragón* (Zaragoza). Rev. Caesaraugusta, núm. 33-34. Zaragoza, 1969-70, págs. 169-182.

Belchite. En el cerro situado dentro de la partida denominada «Despoblado de la Bovina» sería interesante llevar a cabo una prospección arqueológica, pues las noticias que sobre tal lugar tenemos indican una gran semejanza con el «Cabezo de Alcalá» en Azaila<sup>(470)</sup>.

## II C 4.º EL BAJO ARAGON

### ALBALATE DEL ARZOBISPO. II C 4.º

Es a mosén Vicente Bardaviú a quien debemos la mayor parte de las noticias correspondientes a esta villa situada junto al río Martín, y a la que identificó con *Akra Leuke*, lugar de la muerte de Amilcar Barca.

Aparte de esta disquisición histórica, recogió toda una serie de datos arqueológicos interesantes, no ya sólo sobre el pueblo, sino también sobre su término municipal, y gracias a ello sabemos que en el término de «Zuera» existe una necrópolis romana con un columbario, visible todavía en 1914<sup>(471)</sup>, así como que «Val de Urrea», «Barranco de Valdoria», «Santuario de Arcos» y «el Radiguero» son yacimientos romanos, éste último con cerámica campaniense<sup>(472)</sup>.

En la propia villa, el yacimiento se circunscribe en torno a San José, «Cabezo de Cantalobos», «Cerro de las Abejas» y el río, «en donde —como dice Bardaviú— estaban los Cosos citados por las escrituras antiguas». Quedan todavía restos de murallas de la misma factura que los conservados en el convento del Santo Sepulcro de Zaragoza, villas «al pie del «cabezo de Cantalobos», hacia la parte de San José», termas en «Val de Urrea», la necrópolis romana localizada en lo alto de Cantalobos y las Abejas donde debieron existir varios columbarios, que fueron utilizados más tarde como colmenas, viniéndole de aquí el nombre. Dentro del mismo pueblo, y a consecuencia de abrir zanjas por distintos motivos, pudo ver Bardaviú en la Plaza Nueva un puente romano hecho para salvar un barranco y que fue destruido a continuación, así como los restos de una cañería para la traída de aguas desde la fuente de la Zarza, hecha, por lo que da a entender, a base de segmentos de tubo<sup>(473)</sup>.

Finalmente Galiay<sup>(474)</sup> da noticia de que junto a Albalate se conservan restos de una calzada, que teniendo su origen en el puente de

(470) ALBAREDA y BLASCO, J.: *Monumentos declarados histórico-artísticos en Teruel y su provincia*. Zaragoza, 1957, págs. 76-77. BARDAVIÚ, V.: *Estaciones prehistóricas y poblados desiertos de la provincia de Teruel*. Zaragoza, 1918, pág. 38.

(471) BARDAVIÚ, V.: *Historia de la antiquísima...*, pág. 53.

(472) BARDAVIÚ, V.: *Estaciones prehistóricas...*, págs. 37-38.

(473) *Historia de la antiquísima...*, págs. 52-64.

(474) *La dominación romana...*, pág. 40.

Celsa pondría en relación las ciudades del Aguas Vivas, del Martín, etc., aunque actualmente está por estudiar.

ALCAÑIZ. II C 4.º

La historia antigua de esta ciudad del Bajo Aragón se ha visto enturbiada por el deseo —llevado en alguna ocasión con torpe intención— de hacerla sucesora no ya de una antigua población, sino de varias. J. Blanca en sus *Aragonensium rerum commentarii*<sup>(475)</sup> encuentra en Alcañiz la antigua *Ergavica*, así como el cronista Gutiérrez y Ramón, el cual aduce como prueba tres lápidas apócrifas halladas, según él, en Alcañiz el Viejo, y en las cuales aparece la palabra «Herka-briken-ses» escrita en cada inscripción de una manera distinta; esta noticia la recoge entre otros Taboada<sup>(476)</sup>. La debilidad de esta afirmación se pone de manifiesto al apreciar que esta ciudad, citada por Ptolomeo (12° 20'-40° 45'), corresponde a la Celtiberia, a la que en modo alguno pertenecía la región del Bajo Aragón.

Otra ciudad a la que se ha reducido con insistencia ha sido *Anitorgis*, en donde encontró la muerte C. Cornelio Scipión, y así opinan Masdeu, Traggia y Madoz<sup>(477)</sup>. Actualmente parece quedar demostrada la reducción de *Anitorgis* a una ciudad andaluza (*Ilorci*)<sup>(478)</sup>.

Hay otros autores<sup>(479)</sup> que localizan en Alcañiz a *Leónica*, ciudad que Ptolomeo sitúa en la (S)edeetania, concretamente en los 14° 40'-40°-15', a los cuales Traggia rechaza porque no conviene para su situación la latitud dada. En nuestra opinión y faltos de un estudio de la gradación ptolemaica para Aragón, pensamos que estas razones carecen, por ahora, de fundamento.

Por lo que respecta a los hallazgos arqueológicos, varios son los lugares donde existe algún yacimiento romano. En primer lugar el ya citado «Alcañiz el Viejo», al occidente de la ciudad actual, en el que sobre un establecimiento anterior hubo un asentamiento romano<sup>(480)</sup>. Cabezo Palau, situado en el ángulo que forma la carretera de Calanda y la del puente de la Alberta, es un yacimiento con un esquema evolutivo semejante al anterior, es decir, un lugar fuerte ibérico que

(475) Cf., pág. 228.

(476) *Apuntes de Alcañiz*. Zaragoza, 1898, págs. 6-9. Creemos que también incluye estas lápidas Juan Zapater y de Sancho, cuya obra no hemos podido consultar.

(477) Op. cit., t. IV, págs. 46-47. Op. cit., t. II, págs. 97-98 y 423. Op. cit., t. I, pág. 420, respectivamente.

(478) F. H. A., t. III, págs. 90-91.

(479) Harduino, en noticia recogida por TRAGGIA (pág. 187). CEÁN-BERMÚDEZ, A.: Op. cit., pág. 134.

(480) BARDAVÍU, V.: *Historia de la antiqüísima...*, pág. 48. ARCO, R. del: *Escudos heráldicos...*, pág. 104. GALIAY, J.: *La dominación romana...*, pág. 50.

acaba romanizándose, apareciendo terra sigillata junto con cerámica ibérica<sup>(481)</sup>.

Aunque poseemos noticias muy vagas, podría dar buen resultado una prospección por el término del Castellar<sup>(482)</sup> y por el de «Val de Vallerías», donde Bardaviú coloca a *Ossicerda*<sup>(483)</sup>.

#### ALCORISA. II C 4.º

Sobre este pueblo del Bajo Aragón, situado al pie de la Sierra de San Just y a orillas del río Guadalopillo, tenemos noticias de varios yacimientos, así como de restos de calzadas, aunque todavía sin confirmar y sin posibilidad, por tanto, de una mayor precisión. En 1974 se inició la primera campaña de excavación en el «Cabezo de la Guardia», donde se han descubierto abundante material arqueológico, que bien pudiera ser ibérico, pues la noticia no especifica a qué cultura corresponden<sup>(484)</sup>.

#### ALLOZA. II C 4.º

Dos son hasta ahora los yacimientos romanos conocidos en el término de Alloza, ambos con el común denominador de ser estaciones que tuvieron su momento álgido en época ibérica, decayendo o desapareciendo con los primeros indicios de la cultura romana. Uno de ellos es «Fuente Andorra», descubierto por Pellicer<sup>(485)</sup>, en el que junto con cerámica gris a mano e ibérica pintada, aparece cerámica romana (campaniense?).

El otro yacimiento, mucho más importante desde nuestro punto de vista, por haber sido objeto de una serie de campañas de excavación dirigidas por P. Atrián<sup>(486)</sup>, es el «Castelillo», del que ya da noticia Ortego<sup>(487)</sup> publicando una pátera campaniense decorada con cuatro estampillas ovoides representando palmetas, decoración exclusiva del tipo A. A lo largo de las cinco campañas de excavación, y en cuanto a cerámica de importación se refiere, no ha aparecido sino Campanien-

(481) BARDAVIÚ, V.: *Historia de la antiquísima...*, pág. 48. RIPOLL, E.: *Noticias de poblados del NE de la provincia de Teruel*. Rev. Teruel, núm. 13. Teruel, enero-junio, 1955, pág. 136.

(482) BARDAVIÚ, V.: *Historia de la antiquísima...*, pág. 48.

(483) GALIAY, J.: *La dominación romana...*, pág. 72.

(484) Heraldo de Aragón, 1-IX-1974, pág. 18.

(485) *Prospecciones en Alloza*. Rev. Caesaraugusta, núm. 1. Zaragoza, 1951, pág. 140.

(486) *Primera campaña de excavaciones en el poblado ibérico «el Castelillo» (Alloza, Teruel)*. Rev. Teruel, núm. 17-18. Teruel, enero-diciembre, 1957, págs. 203-228, concretamente, pág. 227. *Ibidem. Excavaciones en el poblado ibérico del Castelillo (Alloza, Teruel). Segunda y tercera campañas*. Rev. Teruel, núm. 22. Teruel, julio-diciembre, 1959, págs. 225-260, concretamente, 258-260. *Ibidem. Excavaciones en el poblado ibérico el Castelillo (Alloza, Teruel). Cuarta y quinta campañas*. Rev. Teruel, núm. 36. Teruel, julio-diciembre, 1966, págs. 155-207, concretamente, págs. 205-206.

(487) *El poblado ibérico del Castelillo, Alloza (Teruel)*. Rev. Ampurias, núm. VII-VIII. Barcelona, 1945-46, págs. 200-201.



se A, junto con una cerámica ibérica rica en motivos decorativos, superior incluso a la de Azaila en lo que a composiciones humanas se refiere en lo cual, como dice su excavadora, se aprecia una mayor unión con los talleres levantinos.

La presencia de Campaniense A en la última época del poblado, pone de manifiesto los primeros contactos con la nueva cultura —dominadora del Valle del Ebro en el primer tercio del siglo II a. C.— que fue sin duda la causa de su ruina, pues fue incendiado y abandonado definitivamente, aunque no sabemos exactamente cuando, ya que la ausencia de Campaniense B ó C señala como término «ante quem» el inicio del siglo I a. C. aproximadamente, quedando todo el siglo II e incluso las postrimerías del III a. C. para su destrucción. Parece que las guerras sertorianas quedan descartadas, pues, además de suceder ya en el siglo I a. C., la ciudad II de Azaila, cuya destrucción se cree debida a esta causa, posee ya Campaniense B<sup>(488)</sup>. Quedan como posibles motivos todos los sucesos llevados a cabo entre el 206 y el 189 a. C., con P. Cornelio Escipión, Cethego, Minucio y Catón, aunque pueden adolecer de prematuros, pero aparte de estos hechos sólo se destacan —al menos en las Fuentes— la misión policial llevada a cabo contra Tarquino en la Sedetania durante el año 141 a. C., o la invasión de los Cimbrios en el 104 a. C., que pudieron desvastar la zona. Por el momento la escasez de datos no da para mayores precisiones.

#### ANDORRA. II C 4.º

Junto al río Regallo se alza el «Cabezo de la Cerrada» y sobre él se asienta un poblado ibérico, que como otros de la comarca, llegó en su última época a importar cerámica campaniense, desapareciendo a continuación, seguramente de una manera violenta, como lo demuestra el nivel de cenizas, que aunque no sabemos si existe aquí, se da en el próximo poblado de «El Castellido» de Alloza, con un desarrollo semejante<sup>(489)</sup>.

#### CALACEITE. II C 4.º

Lindando ya con la provincia de Tarragona, a caballo entre los valles del Matarraña y del Algas, se encuentra Calaceite en cuyo término municipal existen varios yacimientos de entre los que destaca por su importancia el de San Antonio sobre el monte Puch. Es un poblado ibérico con una última fase caracterizada por la cerámica im-

(488) BELTRÁN, M.: *Arqueología e historia de las ciudades...*, pág. 97.

(489) ATRIÁN, P.: *Notas sobre dos poblados en la tierra baja turolense*. Rev. Teruel, núm. 15-16. Teruel, enero-diciembre, 1956, págs. 250-251.

portada del tipo precampaniense y campaniense A únicamente, faltando incluso las formas más recientes del tipo A, lo cual retrasa su cronología a una época anterior a la invasión romana de la Península, hacia mediados del siglo IV a. de C. o principios del siglo III a. de C. debiéndose por tanto no a un asentamiento directo, sino al comercio griego por el Levante español<sup>(490)</sup>.

Para Bosch Gimpera<sup>(491)</sup> esta fase última del poblado de San Antonio alcanzó con máximo los principios del siglo II a. de C., es decir, antes de la llegada de los romanos al Valle del Ebro.

Además de San Antonio existen otros yacimientos estudiados por Vidiella<sup>(492)</sup> como son los de «La Valleta» con restos de cerámica romana, la «Fuente del Noro» en Val de la Cabeza, el Camino de Santa Ana en el que se aprecian cimientos de sillares, un horno (?), hallándose allí mismo tres monedas (¿romanas?).

#### CALANDA. II C 4.º

A Calanda, pueblo situado en el corazón del Bajo Aragón, junto a la confluencia del Guadalopillo en el río Guadalope, y por tanto en pleno territorio ibérico, se ha querido reducir la *Kolenda* citada por Apiano<sup>(493)</sup> en las campañas de Tito Didio durante el año 102 a. de C. contra los Arévacos, pueblo de la Celtiberia Ulterior, sin más prueba que una supuesta etimología<sup>(494)</sup>.

Respecto de los testimonios arqueológicos hay que destacar, —en el término de «Camino de Albalate»— el de una *villa* romana de época imperial excavada por Atrián<sup>(495)</sup> y de la que se extrajeron varios mosaicos policromos.

#### CASPE. II C 4.º

En el último tramo del Valle medio del Ebro, justamente en la confluencia del río Guadalope con el Ebro, y rodeada por la orilla izquierda del primero y la derecha del segundo se localiza la ciudad de Caspe, centro geográfico de un gran foco de romanización que se completa y enlaza con el de la cuenca del río Matarraña y con la del Martín, abarcando toda la tierra llana del Bajo Aragón.

(490) PALLARÉS, F.: *El poblado ibérico de San Antonio de Calaceite*. I. I. E. L. Barcelona, 1965, págs. 54 y 58.

(491) *Las excavaciones en el Baix Aragó*. A. I. E. C. Vol. VI. Barcelona, 1915-1920, pág. 667.

(492) VIDIELLA, S.: *Recitaciones de la historia política y eclesidística de Calaceite*. Alcañiz, 1896, págs. 9-12.

(493) *Iber.*, 100.

(494) Sobre este tema véase el capítulo de Fuentes, año 98 a. de J. C. y nota 200.

(495) *Estado actual de las investigaciones arqueológicas en la provincia de Teruel*. Rev. Teruel, núm. 34. Teruel, julio-diciembre, 1965, pág. 214. Actualmente se conservan en el Museo de Teruel.

En Miralpeix, a 4 kilómetros de Caspe, aguas arriba del Ebro, estuvo emplazado hasta su traslado a Caspe un mausoleo romano del tipo sepulcro-templo<sup>(496)</sup> de estructura sencilla, que se resuelve en un *conditorium* y una *cella* superior abovedada. En la actualidad solamente se conservan los muros laterales (los que sostienen la bóveda) y parte del muro del fondo, llegando tan sólo hasta el *conditorium*<sup>(497)</sup>.

MAUSOLEO DE MIRALPEIX.CASPE

planta

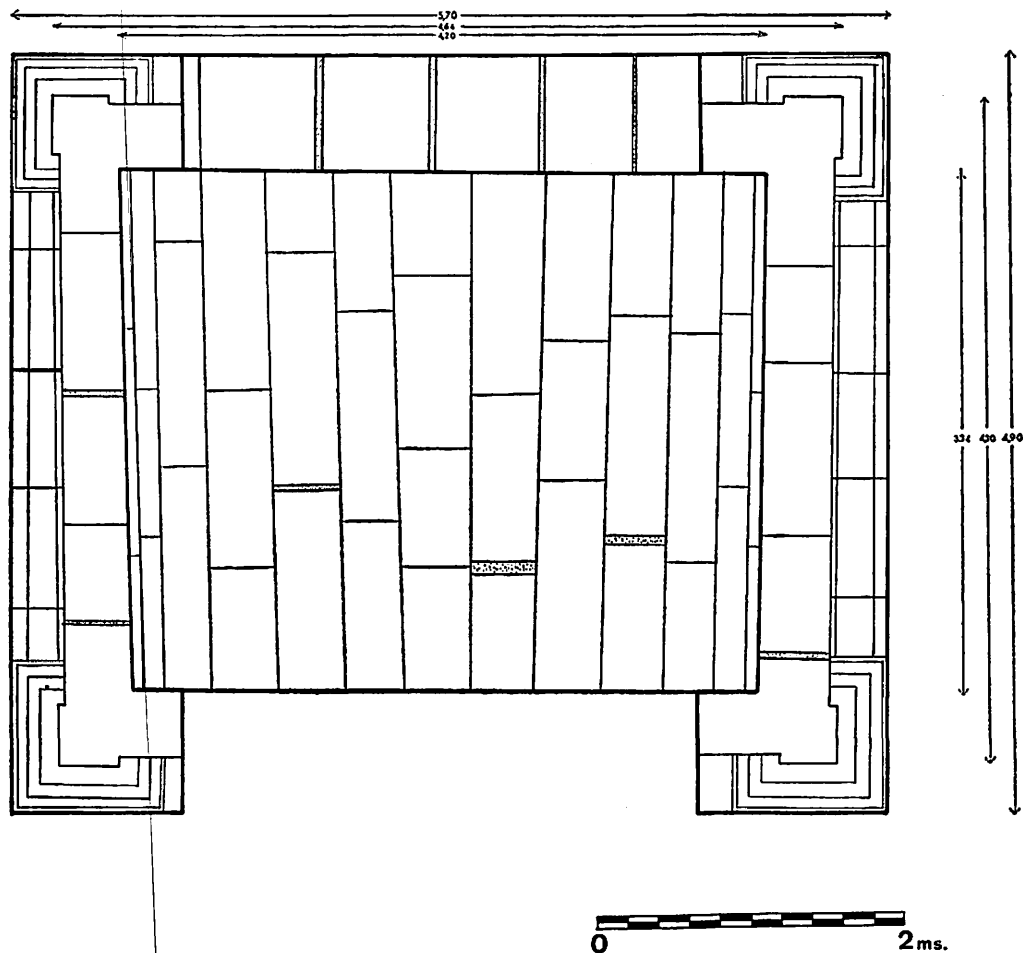
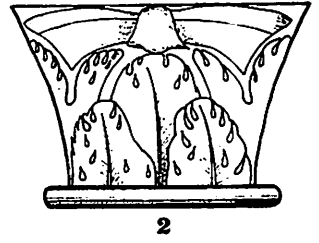
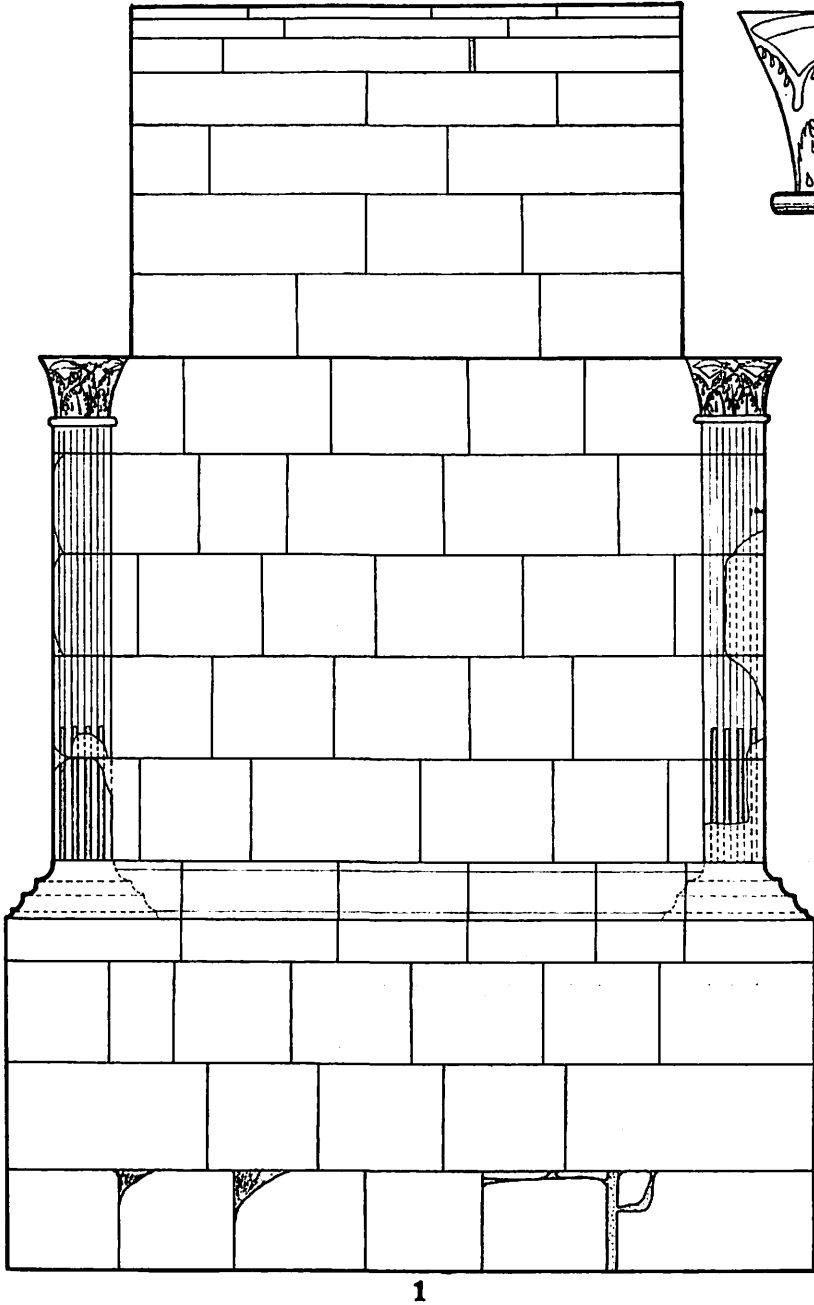


FIG. 9.

(496) Vid. noticias referentes a Sádaba y Fabara. GALIAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 60 y 132.

(497) El monumento sirvió para la construcción de una masía, siendo esta la causa de que sólo se conserven los muros formeros.



MAUSOLEO DE MIRALPEIX, CASPE  
lateral

1

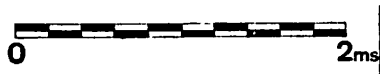


FIG. 10.

MAUSOLEO DE MIRALPEIX. CASPE

fachada principal

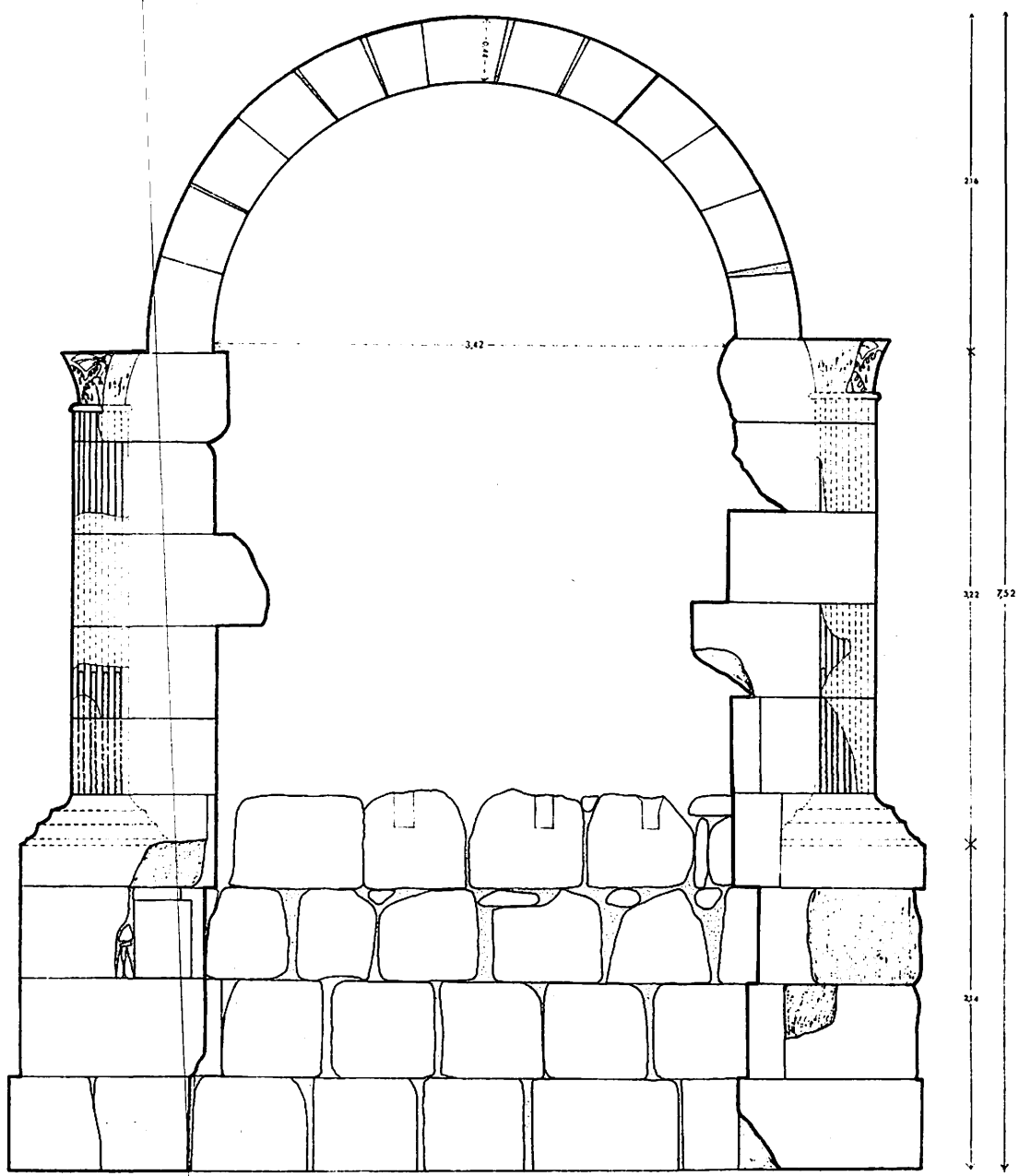


FIG. 11.

*Planta*<sup>(498)</sup>. (Fig. 9)

En planta se destaca primeramente el espacio rectangular del *conditorium* (5,70 × 4,90 metros), que al exterior forma un estilobato, sobre el que se apoya el cuerpo de la *cella* de figura casi cuadrada (4,64 × 4,30 metros). El edificio se cubre con una bóveda de medio cañón cuyo eje es transversal al lado mayor de la construcción.

*Alzado* (Figs. 10 y 11)

Este mausoleo de Miralpeix, hecho en piedra sillar de arenisca, mantiene una altura total de 7,52 metros, que se reparten entre los diferentes cuerpos de la siguiente manera:

*Conditorium*: 2,14 metros.

*Cella*: 3,22 metros.

*Bóveda*: 2,16 metros de los cuales 0,44 metros corresponden a la rosca del arco.

El estilobato termina con la moldura corrida sobre la que apoyan las basas áticas de cuatro pilastras corintias —una en cada esquina— que adornan los muros de la *cella*. Dichas pilastras presentan cuatro acanaladuras por cara decoradas en su tercio inferior por baquetones (*rudenturae*), y se coronan con capiteles corintios muy trepanados con doble fila de hojas de acanto, aunque la segunda no destaca demasiado de la primera. Este tipo de capitel corresponde ya a tipos tardíos o degenerados, y para Taracena son posteriores al siglo II d. de C.<sup>(499)</sup>.

La bóveda, tendida sobre doce dovelas laterales e irregulares y una clave, mantiene una luz de 3,42 metros, que es la misma anchura de la *cella*.

La cubierta del *conditorium* debió de ser seguramente plana<sup>(500)</sup> y a esto responden los tres mechinales apreciables en el muro del fondo por su parte interior. La falta de un cuarto mechinal en su parte izquierda se puede explicar como que esta parte estaba dedicada al vano de la escalera por la que se comunicaría con la *cella*. Esta observación, junto con la de que el muro opuesto se cerraba (como lo demuestran los sillares colgados), nos lleva a suponer que la fachada principal estaba en el lado que hemos denominado muro del fondo.

(498) La falta de unos planos a escala del monumento nos llevó a realizarlos cuando ya había sido trasladado a Caspe. Esta es la razón de que no podamos dar su orientación.

(499) *Arte romano*, pág. 142. DÍAZ MARTOS, A.: *Los capiteles romanos de orden corintio de España y problemas de su estudio*. Rev. Ampurias, núm. XXII-XXIII. Barcelona, 1960-61, págs. 223-237.

(500) SERRA RAFOLS, J. de C.: *Arqueología greca i romana*. A. I. E. C. Vol. VII. Barcelona, 1931, pág. 89. TARACENA, B.: *Arte romano*, págs. 51 y ss., opinan que la cubierta del *conditorium* era abovedada.

Según A. Beltrán<sup>(501)</sup>: «debió tratarse de un templillo *in antis*, con dos columnas centrales, teniendo el conditorium subterráneo algo más de una cuarta parte del total»...

### Datación

Por lo que respecta a su cronología se vuelven a plantear los mismos problemas surgidos con este tipo de monumento, aumentados aquí si cabe por la mala conservación de éste de Caspe. Como datos únicos que nos puedan servir para su datación tenemos en primer lugar la cerámica hallada en un yacimiento anejo a su antigua situación, fechada en los siglos II y III d. de C.<sup>(502)</sup>, y en segundo lugar el dato estilístico de los capiteles corintios acampanados, a los que Turacena pone una fecha «post quem» en el siglo II d. de C.

Resumiendo y comparando la fecha dada para el Mausoleo de Chirprana o el de Fabara con la que se perfila para el de Caspe, vemos que por caminos distintos se llega, más o menos, a una misma época: siglo II y principios del III d. de C., que sin duda corresponde al momento de mayor expansión económica del Bajo Aragón romano.

Del mismo término de Caspe, en «Santa María de Horta», tenemos la noticia de otro mausoleo romano, semejante al de Miralpeix, descrito por Mosén Mariano Valimaña de esta manera<sup>(503)</sup>: «El frente, dirigido hacia el Sur, tiene 21 palmos, los costados 20, su altura total 28 y el zócalo 4. El zócalo o basamento es de voleta revesada y dos voceles esquinados, el grueso de la pared intermedia tiene dos y medio palmos; el de la bóveda uno y medio de la cuál sólo existe la mitad y es de medio punto. De las cuatro pilastras exteriores de las esquinas, sólo se conservan dos. La argamasa es mortero romano».

Dándole al palmo un valor aproximado de 20 centímetros tenemos un mausoleo, tipo sepulcro-templo, semejante al ya descrito de Miralpeix, pero de dimensiones más reducidas: una planta de 4,20 × 4 metros, una altura de 5,60 metros —a falta quizá de la parte subterránea del *conditorium*— un estilobato visible de 0,80 metros y un grosor de 0,50 metros para los muros y de 0,30 metros para la rosca del arco que forma la bóveda.

Además de estos monumentos arquitectónicos se conocen en Caspe varios yacimientos ibero-romanos más, como son:

I. «La Tallada» o «Rocatallada» a 2 kilómetros al SO. del kilóme-

(501) BELTRÁN, A.: *La tumba romana de Miralpeix y su traslado a Caspe*. N. A. H. VII, Cuadernos 1-3. Madrid, 1963, págs. 215-216.

(502) ALBAREDA, J.; BLASCO, J.: *Monumentos declarados histórico-artísticos en Zaragoza y su provincia*. Zaragoza, 1957, págs. 97-98.

(503) Esta cita la recoge Vallespí en sus *Anotaciones al Mausoleo romano de Fabara*. Zaragoza, 1954, págs. 71 y 72. La cita del libro original es: VALIMAÑA, M.: *Anales de Caspe*, 1842. Ms. conservado en la parroquia de Caspe. Ya CEÁN-BERMÚDEZ (Op. cit., pág. 141), recogiendo la noticia de Lastanosa, da cuenta de este mausoleo.

tro 99 del ferrocarril, extenso yacimiento ibérico «dispuesto —dice Pellicer<sup>(504)</sup> en forma de herradura, dirigida la convexidad hacia el N. En esta parte, donde las construcciones cambian de dirección hacia el S., distínguense los restos de una torre vigía, desde la que se puede apreciar perfectamente el inmenso horizonte.

Otros restos de la parte S. parecen denunciar otra torre casi desaparecida, junto a la cual, ábrese un amplio cauce de metro y medio de profundidad por tres de anchura, excavado en roca viva.

Al principio lo consideré como un foso defensivo de aquella parte S., único punto expugnable del poblado, pero las claras huellas de un constante tránsito de ruedas parecen afirmar que se trata sencillamente del camino de acceso al poblado».

En este yacimiento fundamentalmente ibérico se registraron hallazgos de cerámica Campaniense A, correspondiente sobre todo a páteras, y una moneda romana descubierta en las excavaciones que Pérez Temprado llevó a cabo en «La Tallada».

II. «Palermo» (I, II, III, IV). Los despoblados de Palermo forman un pequeño conjunto arqueológico que, en torno a la Balsa Palermo<sup>(505)</sup>, se asientan sobre varios montículos muy próximos entre sí y que parecen suponer un hábitat continuado y sucesivo, pues algunos no alcanzan sino hasta la aparición de la cerámica Campaniense A (Palermo I, II), y otros, por el contrario, presentan terra sigillata y fragmentos de mosaicos (Palermo III)<sup>(506)</sup>.

III. «Soto Vinue». Situado al N. de Caspe y en la orilla izquierda del Ebro, se encuentra el término de Soto Vinué, actualmente anegado casi en su totalidad por los embalses del río. Aprovechando el descenso de nivel de las aguas se pudo prospeccionar la zona, dando como resultado el hallazgo de terra sigillata, mezclada con cerámica medieval, junto a una construcción de grandes y bastos sillares de difícil explicación. En definitiva, sólo la cerámica nos delata la posible existencia de un yacimiento, aparte de la noticia de un camino empedrado, actualmente bajo las aguas.

Un poco más al Sur, a unos 200 metros, existe una cantera de piedra arenisca, en la que son visibles varias hendiduras para las cuñas de madera. Posiblemente fue explotación romana por un sillar a medio trabajar que quedó allí con la típica escoda en forma de espina<sup>(507)</sup>.

(504) *Yacimientos arqueológicos en Caspe (Zaragoza)*. Rev. Caesaraugusta, núm. 1. Zaragoza, 1951, pág. 141. *Ibidem. Yacimientos arqueológicos en término de Caspe*. II. C. N. A. Madrid, 1951, Zaragoza, 1952, págs. 391-392.

(505) *Ibidem. Yacimientos arqueológicos en término de Caspe*, págs. 394-395.

(506) VALLESPI, E. J.: *Anotaciones al Mausoleo...*, pág. 73.

(507) Esta prospección fue realizada al mismo tiempo que levantamos los planos del Mausoleo de Miralpeix, aprovechando un descenso en el nivel de las aguas.



MAUSOLEO DE CHIPRANA

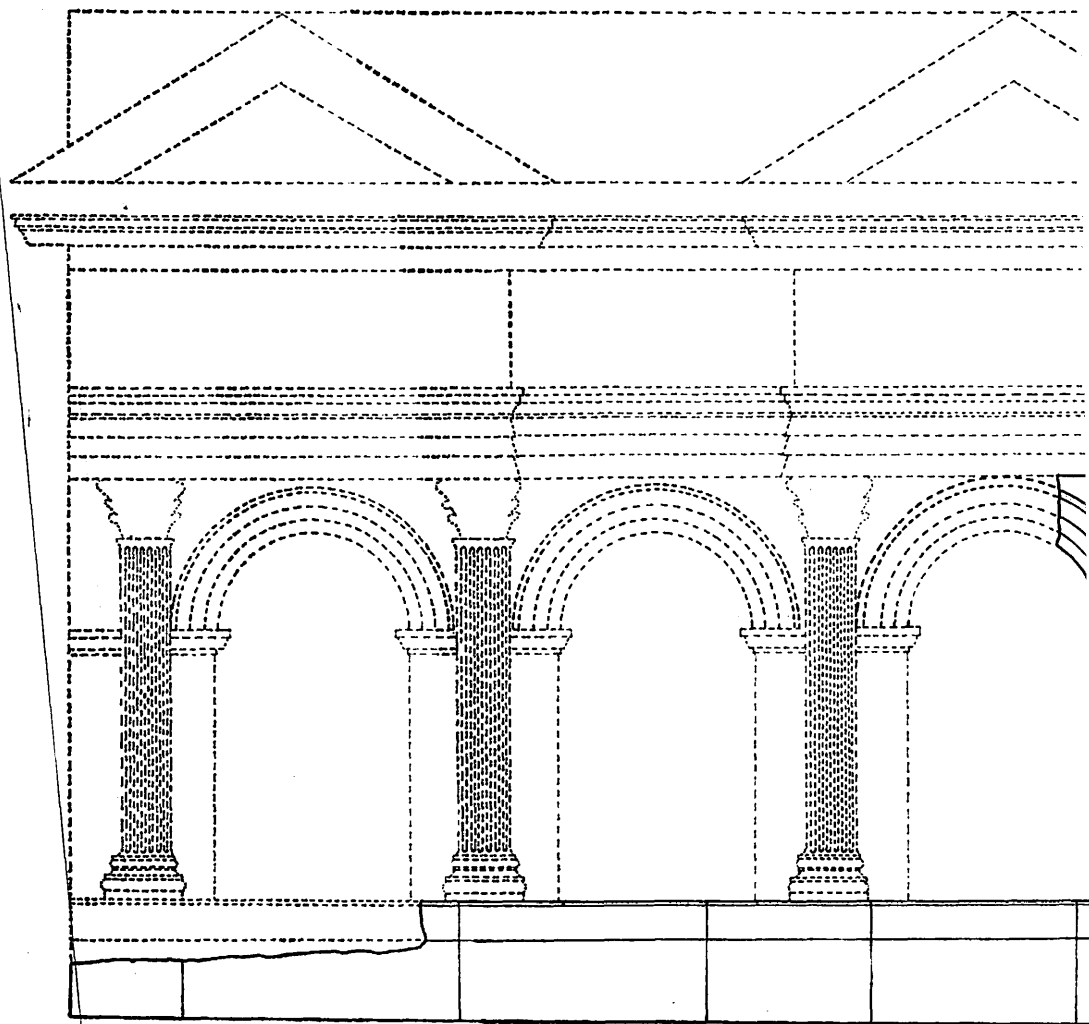
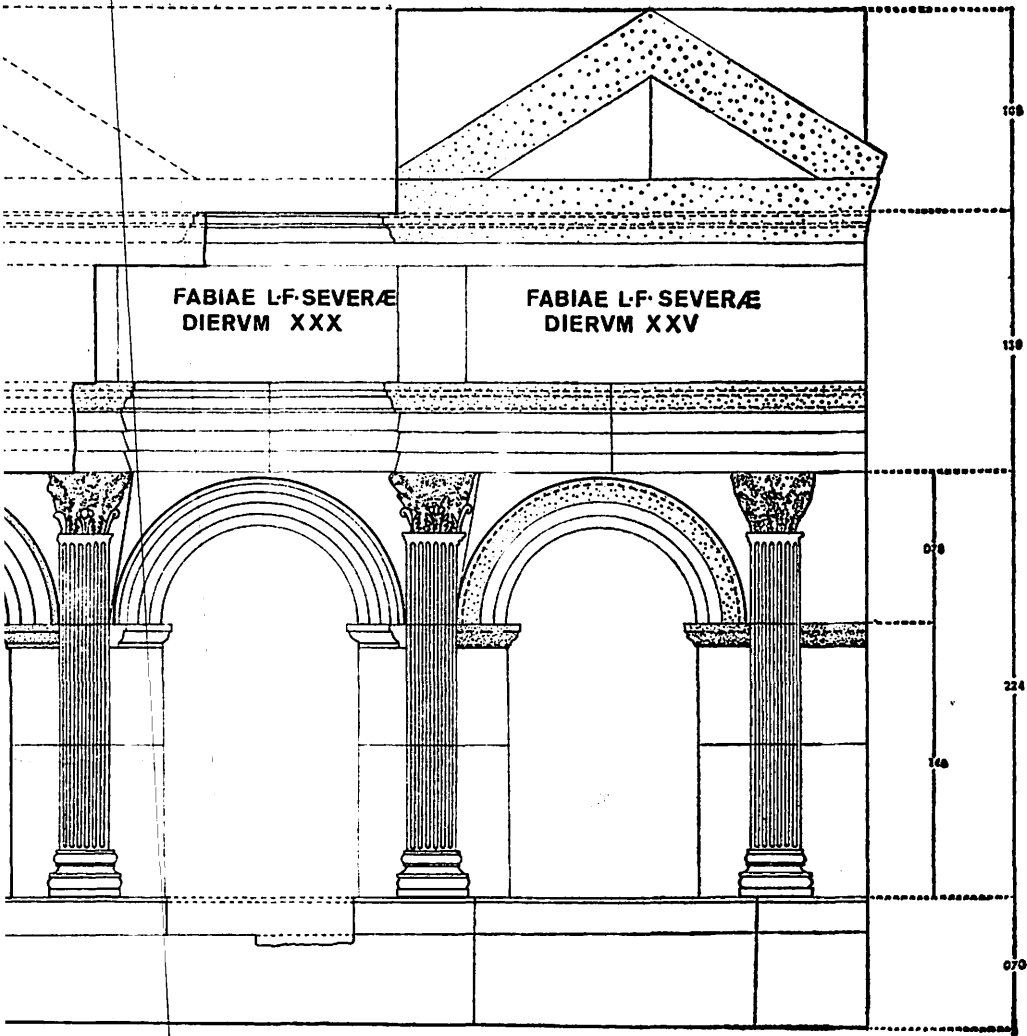



FIG. 1



FABIAE L·F·SEVERÆ  
DIERV̄M XXX

FABIAE L·F·SEVERÆ  
DIERV̄M XXV

0  2ma.

CHIPRANA. II C 4.º

Sobre la margen derecha del río Ebro, unos kilómetros aguas arriba de Caspe, el pueblo de Chiprana conserva en el interior de su caserío un monumento romano de primer orden enmascarado bajo la edificación de una iglesia conocida como la ermita de la Consolación. El monumento en cuestión es un mausoleo correspondiente al tipo que hemos denominado de sarcófago (sobre esto véase lo dicho respecto al Mausoleo Atilio de Sádaba), y del que sólo se conserva un fragmento de la fachada principal, de la misma manera que el mausoleo de Sádaba, con el que guarda una semejanza muy estrecha<sup>(508)</sup>. (Fig. 12).

El hecho de estar embutido en una construcción posterior ha hecho que el mausoleo haya sufrido toda una serie de desperfectos que afectan sobre todo a las partes salientes de su decoración.

De la fachada sólo se conservan dos arcos y medio ciegos enmarcados en tres pilastras, sustentando su correspondiente entablamento y un frontón completamente picado. El arco central de los conservados se halla rehundido 12 centímetros respecto a los otros dos, rompiendo la uniformidad de la fachada y creando unos a modo de templetes en resalte. En cambio el *plinton* sobre el que se apoya la fachada se conserva íntegro, con una longitud de 10,08 metros (algo más grande que el Mausoleo de los Atilios), lo que nos ha permitido hacer una reconstrucción de toda la fachada con sólo repetir el motivo del cuerpo central. Exactamente esta longitud permite el desarrollo de una teoría de cinco arcos ciegos u hornacinas enmarcadas entre sus correspondientes pilastras<sup>(509)</sup>. La altura máxima del mausoleo es de 5,40 metros sobrepasando ampliamente al de los Atilios.

La superficie de la fachada se halla rota en busca de un sistema de movimiento que crea tres templetes en resalte (en realidad sólo quedan el del extremo derecho y parte del central dejando los dos módulos intermedios como separación de aquéllos, al igual que sucede en el mausoleo Atilios).

El muro de la fachada se halla dividido horizontalmente en tres cuerpos; en primer lugar se encuentra el *plinton* con una altura máxima visible de 0,70 metros, su parte superior se resuelve en una gola que da paso al segundo cuerpo en el que se encuentran los elementos sustentantes figurados, con una altura máxima desde la basa al capitel de 2,24 metros. El desarrollo de este cuerpo ya nos es conocido por el de Sádaba y se resuelve en el juego de seis pilastras enmarcando cinco arcos ciegos de medio punto. Las pilastras apoyan sobre ba-

(508) CRÁN-BERMÚDEZ, A.: Op. cit., págs. 142-143. GALIAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 61 y 208-209. BELTRÁN, A.: *Chiprana y su mausoleo...*, págs. 105-109 y 115. *Ibidem. Misceláneas sobre excavaciones...*, pág. 71. TORRALBA, F.: Op. cit., pág. 78.

(509) Esta hipótesis ya fue formulada por A. BELTRÁN.

sas áticas y su fuste se halla decorado sobriamente por seis estrías matadas carentes de *rudenturae*; sobre ellas se dispone un capitel corintio con doble fila de hojas de acanto. Por su parte los arcos de las hornacinas ciegas arrancan de unas impostas molduradas a una altura de 1,46 metros respecto del *plinton*, teniendo un radio máximo de 0,78 metros. La única decoración que soportan en su arquivolta es una serie de tres listeles rehundidos que lo abocinan. También es preciso anotar que los arcos encuadrados en las tres partes resaltadas poseen más luz (1,10 metros) que los intermedios (1,02 metros).

El tercer cuerpo está formado por los elementos sustentados meramente decorativos, es decir: un entablamento jónico y tres frontones destacados de un ático, coronando los tres templetos salientes. El arquitrabe está formado por tres *fasciae* sobremontadas y separado por dos listeles y una nacela del friso sobre el que sólo se disponen las cartelas epigráficas. De éstas sólo conservamos dos:<sup>(510)</sup>

FABIAE. L. F. SEVERAE  
DIERVM XXXX

FABIAE. L. F. SEVERAE  
DIERVM XXV

Del resto, o sea, de la cornisa y del frontón sólo conservamos su huella, toda su decoración, posiblemente la más importante, se perdió al ser picada.

#### *Cronología y origen*

A la hora de tratar de dar una fecha y un origen al Mausoleo de Chiprana hay que tener presente la gran semejanza que le une con el de los Atilios en Sádaba; la única diferencia existente entre ambos ejemplos es la sobriedad en la decoración del de Chiprana, que contrasta con la exuberancia ornamental desarrollada en su semejante. Desde un punto de vista estructural la disposición es idéntica, es decir, nos hallamos de nuevo ante un mausoleo tipo-sarcófago que usa la combinación de pilastras corintias y entablamento jónico, repitiendo la misma distribución que la de un sarcófago columnado de época adrianea.

La propia ausencia de una decoración barroca propia del período severo (193-235) puede ser aceptada, a falta de otros elementos cronológicos, para adelantar la fecha de este mausoleo a una época anterior a la señalada para el de Sádaba. Concretamente podemos dar todo el siglo II d. de C. como lapso de tiempo en el que se erigió el mausoleo de Chiprana.

(510) C. I. L. II, núms. 3019 y 3020.

Aparte del mausoleo descrito se conserva en la iglesia parroquial de Chiprana otra lápida funeraria:<sup>(511)</sup>

L. FABIO  
GALLO  
L. FABIVS. FA  
BVLLVS. ET. LICI  
NIA. MATERN.  
FILIO

Ultimamente se halla en proceso de excavación lo que parece ser otro mausoleo situado a orillas del Ebro y dedicado a un Porcio. La integridad del monumento no debe de ser muy satisfactoria, pues parte de sus materiales fueron reutilizados en la construcción de una villa tardía<sup>(512)</sup>.

#### ESCATRON. II C 4.º

Este pueblo, situado en la confluencia del río Martín y el Ebro, posee en el término denominado «Cabezo de Muel» un yacimiento ibero-romano, que ha sido estudiado por C. Blasco<sup>(513)</sup>.

El yacimiento se extiende más allá del propio cabezo, alcanzando a otro más pequeño situado en la misma confluencia de los ríos anteriormente citados, en el que se conservan todavía algunos sillares, restos de construcciones hoy desaparecidas. Entre los hallazgos más destacables figuran, aparte de la cerámica ibérica, cerámica Campaniense «B», común, ánforas, *dolia* y tres fragmentos tan sólo de terra sigillata de forma irreconocible por su tamaño. También se descubrió un as de la ceca de *Bolscan*.

Como se puede apreciar «Cabezo de Muel» presenta unas características semejantes a otros yacimientos localizados en el Valle del Ebro, como son los de Azaila, los dos de Fuentes de Ebro y el de Mediana de Aragón, aunque con la particularidad de que aquí no hubo destrucción del poblado y la vida continuó en él durante un período no determinado, pero ya en época imperial. Esa es, al menos, la deducción extraída de la existencia de terra sigillata en el yacimiento, cerámica posterior al paso de César por el Valle del Ebro, que o bien no llegó hasta aquí, o bien respetó el poblado a causa de una alianza.

(511) C. I. L. II, núm. 3018.

(512) BELTRÁN, A.: *Aragón y los principios...*, pág. 69.

(513) Nota sobre un yacimiento ibero-romano en Escatron (Zaragoza). Rev. Estudios, I. Zaragoza, 1972, págs. 95-103.

FABARA. II C 4.º

En la parte más oriental del Bajo Aragón zaragozano, sobre la margen derecha del río Matarraña, aguas abajo de Maella, se encuentra el pueblo de Fabara, en cuyas inmediaciones se conserva el monumento arquitectónico romano más completo de Aragón: nos estamos refiriendo al Mausoleo de *L. Aemilio Lupo*, que a pesar de su importancia carecía de unos planos completos<sup>(514)</sup>.

El monumento en cuestión se halla a cosa de 1 kilómetro del pueblo en dirección NO sobre la orilla izquierda del Matarraña, en la partida denominada «Las Suertes», debiendo su buen estado de conservación a la serie de leyendas de que se ha rodeado al edificio, conocido entre los naturales como la «Casa de Moros».

No se tuvo noticia del Mausoleo hasta el año 1804 en que Mosén Evaristo Cólera, rector del seminario de Valdetormo, fue destinado como párroco a Fabara y comenzó a interesarse por el edificio. A partir de su puesta en circulación dentro del ambiente científico, las referencias bibliográficas han sido abundantísimas, destacando sobre todo los trabajos de E. Vallespí y A. Beltrán<sup>(515)</sup>.

El Mausoleo de Fabara se inserta plenamente dentro del tipo sepulcro-templo, originario de Grecia y tomado por Roma con algunas modificaciones a partir del siglo I d. de C. Este tipo constructivo está muy de acuerdo con las ideas funerarias entre los romanos, surgidas sobre todo de un deseo de continuación de la vida real y del hecho de rendir un continuado culto a sus dioses *manes*.

Como ya dijimos al hablar del mausoleo de Sádaba, los sepulcros-templo constan esencialmente de una cámara subterránea o *conditiorum* donde reposan los restos del(os) difunto(s) y de una cámara superior o *cella* destinada a sacrificios y libaciones en honor del muerto.

Planta (Fig. 13)

La planta del mausoleo de Fabara reproduce con algunas diferen-

(514) Agradezco en nombre de mis compañeros y en el mío propio la amable y sincera hospitalidad que nos dispensó don Wirberto Celso, párroco por aquellas fechas de Fabara, sin cuya ayuda nos hubiera sido imposible realizar nuestro trabajo.

(515) FUENTE, V. de la: *Noticia acerca de un edificio romano que se conserva a las inmediaciones de la villa de Fabara, partido de Alcañiz en Aragón, extractada de la memoria que en 1807 dirigió al P. Fr. José de la Huerta de la Academia de la Historia su discípulo D. E. C. B. R. A. H. T. I.* Madrid, 1887, págs. 440-446. HÜBNER, E.: *C. I. L. II*, núm. 5851. GUDIOL y CUNILL, J.: *Nocions d'arqueologia sagrada catalana*. Vich, 1902, pág. 70. VIDIELLA, S.: *Un rector de Valdetormo*. Rev. Universidad, núm. 4. Zaragoza, 1926, págs. 810-811. MÉLIDA, J. R.: *Arqueología española*. Barcelona, 1929. SERRA RAFOLS, J. de C.: *Arqueología greca...*, págs. 86-87. PUIG y CADAFALCH, J.; FALGUERA, A. de y GODAY, J.: *L'arquitectura romanica a Catalunya*. Barcelona, 1934, págs. 62-63. MÉLIDA, J. R.: *El arte en España durante la época romana*. H. E. M. P., t. II. Madrid, 1935, pág. 645. GALLIAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 133-134. TARACENA, B.: *Arte Romano*, págs. 51 y ss. VALLESPÍ, E. J.: *Anotaciones al mausoleo de Fabara*. Zaragoza, 1954, págs. 46-54 y 76-80. ABAD, F.: Op. cit., págs. 26-27. BELTRÁN, A.: *Chiprana y su mausoleo...*, págs. 109-112. TORRALBA, F.: Op. cit., pág. 84.

MAUSOLEO DE FABARA  
planta

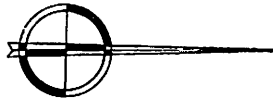
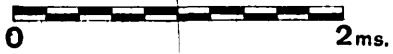
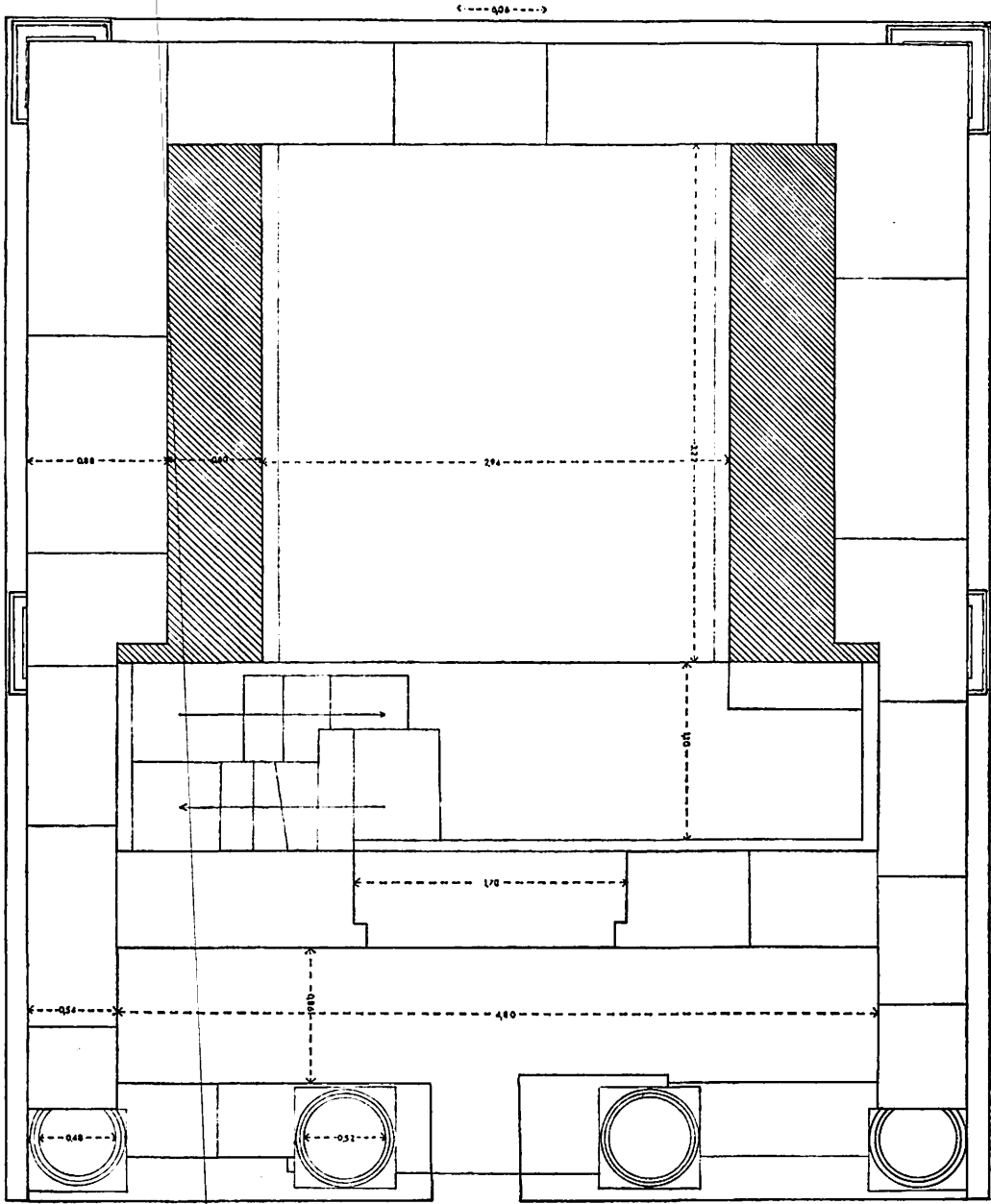


FIG. 13.

cias la de un templo *in antis*, y entre ellas se pueden destacar las siguientes:

1.º La existencia del *conditorium*, impropio de un templo.

2.º La forma casi cuadrada de su planta (7,40 × 6,06 metros), frente a la rectangular de un templo griego, debiéndose este cambio a la influencia del templo etrusco, subyacente en Italia antes de la llegada de la arquitectura griega. Está orientado al Este.

3.º El estrechamiento del pronaos, hasta tal punto que queda convertido en una estrecha faja diferenciadora del pórtico y de la pared de la *cella*.

4.º El Mausoleo de Fabara no permite ser encuadrado entre ninguno de los tipos clásicos de templo, ya que si bien las paredes de la *cella* avanzan casi hasta la línea de columnas, no llega a hacerlo, colocando en sus cabeceras columnas empotradas de sección ultrasemi-circular siendo de diámetro menor (0,48 metros) que las del centro (0,52 metros). Vista su fachada de frente representa un templo prósitilo tetrástilo, aunque naturalmente falso.

\* \* \*

Tras la fachada formada por estas cuatro columnas, cuyo intercolumnio central es más amplio (1,30 metros) que los laterales (1,12 metros); jerarquizando el acceso directo a la puerta de la *cella*, se dispone un estrecho pronaos de 4,80 metros de anchura por 0,86 metros de largo, formado por unos muros de 0,54 metros de espesor. A continuación se abre la puerta de la *cella* centrada sobre la pared, con una luz de 1,70 metros, excepto en su parte externa en la que unos resaltes sirven de apoyo a los goznes de los batientes de la puerta con juego hacia el interior. Nada más entrar en la *cella* se dispone una abertura en el suelo (4,80 × 1,10 metros) que comunica directamente con el *conditorium* mediante una escalera de codo lanzada en su parte izquierda.

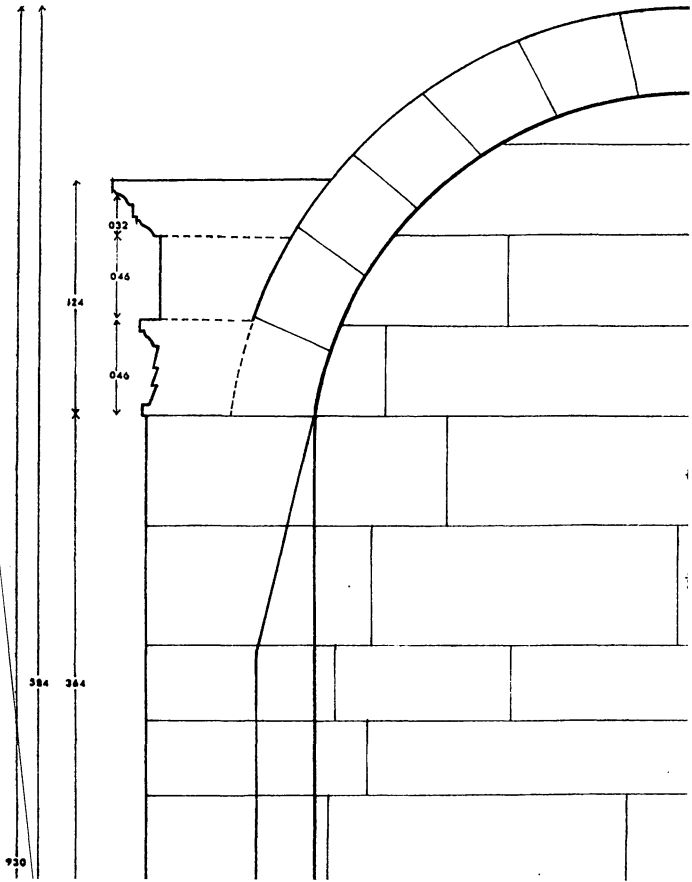
Una vez salvada esta abertura se extiende el suelo, muy perdido, de la *cella* (2,94 × 3,22 metros) formado a base de cantos rodados con argamasa, sobre el que se dispone una superficie pulimentada carente de mosaico. Los muros de la *cella* se engrosan respecto de los del *pronaos*, pasando a tener 0,88 metros de potencia. El muro del fondo que sirve de cierre, tiene una anchura de 0,62 metros.

El *conditorium*, en su mayor parte subterráneo, está formado por la abertura de comunicación —la cual es a la vez su única entrada de luz—, extendiéndose luego por debajo de la *cella* hasta el muro del fondo. De los muros laterales se desgaja a modo de jambas corridas una fila de sillares decorados con un ligero resalte en su línea de impostas sobre los que vuela un arco escarzano. La superficie cubierta



# MAUSOLEO DE FABARA

alzado



del *conditorium* es de 2,94 × 3,22 metros y en su suelo no pudimos recoger resto alguno, pues fue empleado para arrojar las piedras de los campos vecinos, siendo vaciado posteriormente por L. Pérez Temprado. Actualmente su nivel algo más abajo que el que tuvo originariamente.

A lo largo de todo el edificio corre una moldura de 14 centímetros de vuelo, hecha a base de filetes y gola que marca el límite de separación entre el *plinton* (que en realidad es la parte superior de los muros del *conditorium*) y el muro de la *cella*. Sobre dicha moldura se apoyan las basas de las pilastras (dos sencillas y dos de ángulo) que animan las tres fachadas secundarias.

#### Alzado (Fig. 14)

Para acabar de comprender la estructura del Mausoleo realizamos un dibujo sobre un corte imaginario a través de la *cella* y *conditorium* en dirección Norte-Sur, del que obtuvimos los datos siguientes: A falta del tejado a dos aguas y de la banqueta de fundación, el edificio mantiene una altura total de 9,30 metros, desglosada en un *conditorium* de 3,14 metros de altura y en una *cella* de 5,84 metros. El primero está formado por gruesos muros de 1,54 metros de espesor, de los que se desgajan lateralmente una fila de sillares inclinados a modo de imposta sobre los que se lanza una bóveda de corte escarzano de 0,44 metros de rosca, y cuya clave está colgada a 2,24 metros del suelo original, la luz es de 3 metros. Por encima de este arco y sus enjutas se extiende el piso de la *cella*, descrito ya anteriormente, con una potencia de 0,46 metros, a la misma altura del *plinton* exterior.

A partir de aquí se desarrolla la *cella cubierta* por otra bóveda que tampoco llega a ser de medio punto, colgada a 5,38 metros del suelo y apoyada sobre unos muros de 0,88 metros. Su rosca es de 0,46 metros. Cuando estos muros ya no soportan la bóveda se entallan por su parte superior hasta conseguir un grosor de 0,54 metros.

Externamente las fachadas se resuelven en un *plinton*, en un cuerpo de columnas de 3,64 metros de altura y en un entablamento jónico de 1,24 metros, dividido en un arquitrabe de tres *fasciae* (0,46 metros), en un friso decorado con motivos distintos en cada fachada (0,46 metros), y en una cornisa moldurada con cimacio (0,32 metros). Sobre él se dispone el frontón —conservado en la fachada occidental— decorado a base de golas y filetes.

#### Fachada principal (Fig. 15).

La Fachada oriental o principal se estructura en la forma clásica de un templo *próstyle tetrástyle* levantado sobre un *plinton*, que por

MAUSOLEO DE FABARA  
fachada este

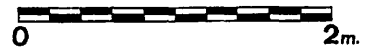
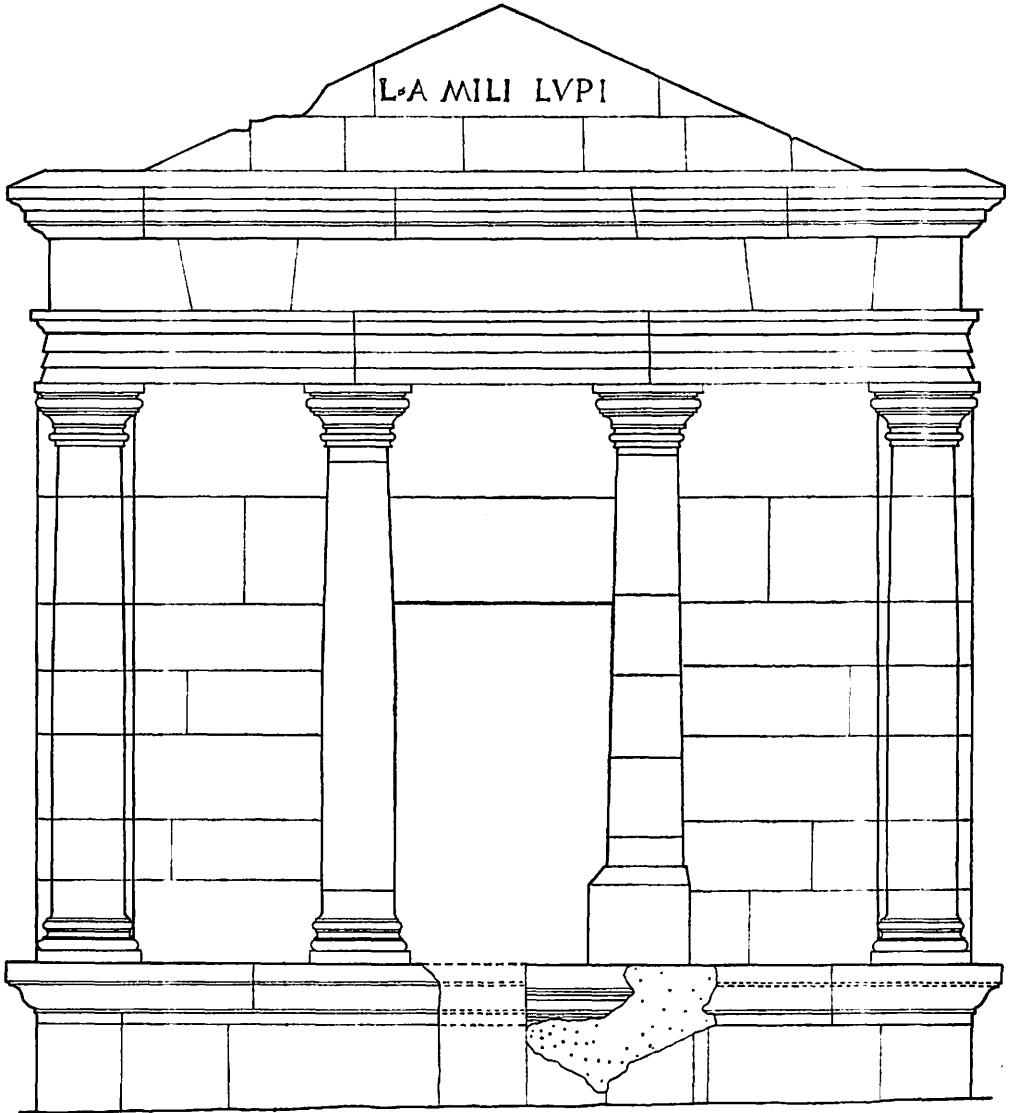


FIG. 15.

esta parte alcanza una altura de 0,90 metros, hallándose roto en su parte central y reconstruido en parte aprovechando un fragmento del frontón. Sobre él se disponen cuatro columnas apoyadas en basas áticas de 0,28 metros de altura, los fustes, de proporcoines vitrubianas, tienen un engrosamiento en su parte central y sustentan cuatro capiteles de orden toscano tardío (0,40 metros de altura) sustitutos en el arte romano del dórico griego. Constan de un *ábaco* (mal llamado cimacio), de dos anillos (resto del antiguo *hypotrachelium*), de un toro o bocel, de un anillo, de una nacela, de un anillo, de una escocia, de un toro (que hace de baquetón) y de una apófisis.

Las dos columnas de los extremos están talladas sobre los mismos sillares que forman el muro, en tanto que las otras dos del centro tienen tambores independientes de las hiladas. Una es de fuste casi monolítico.

Directamente sobre los ábacos se dispone el entablamento jónico ya descrito, en cuyo friso quedan las marcas de sujeción de una inscripción epigráfica en letras de bronce desaparecidas. Sobre el cimacio de la cornisa se dispone el tímpano, carente de todo resto del frontón, y sobre el que corre en inscripción el nombre del difunto:

L. AeMILI LVPI

Falta una letra del nomen sencilla de suplir, y el punto se ha resuelto con una *hedera distinguens*.

#### *Fachada occidental* (Fig. 16)

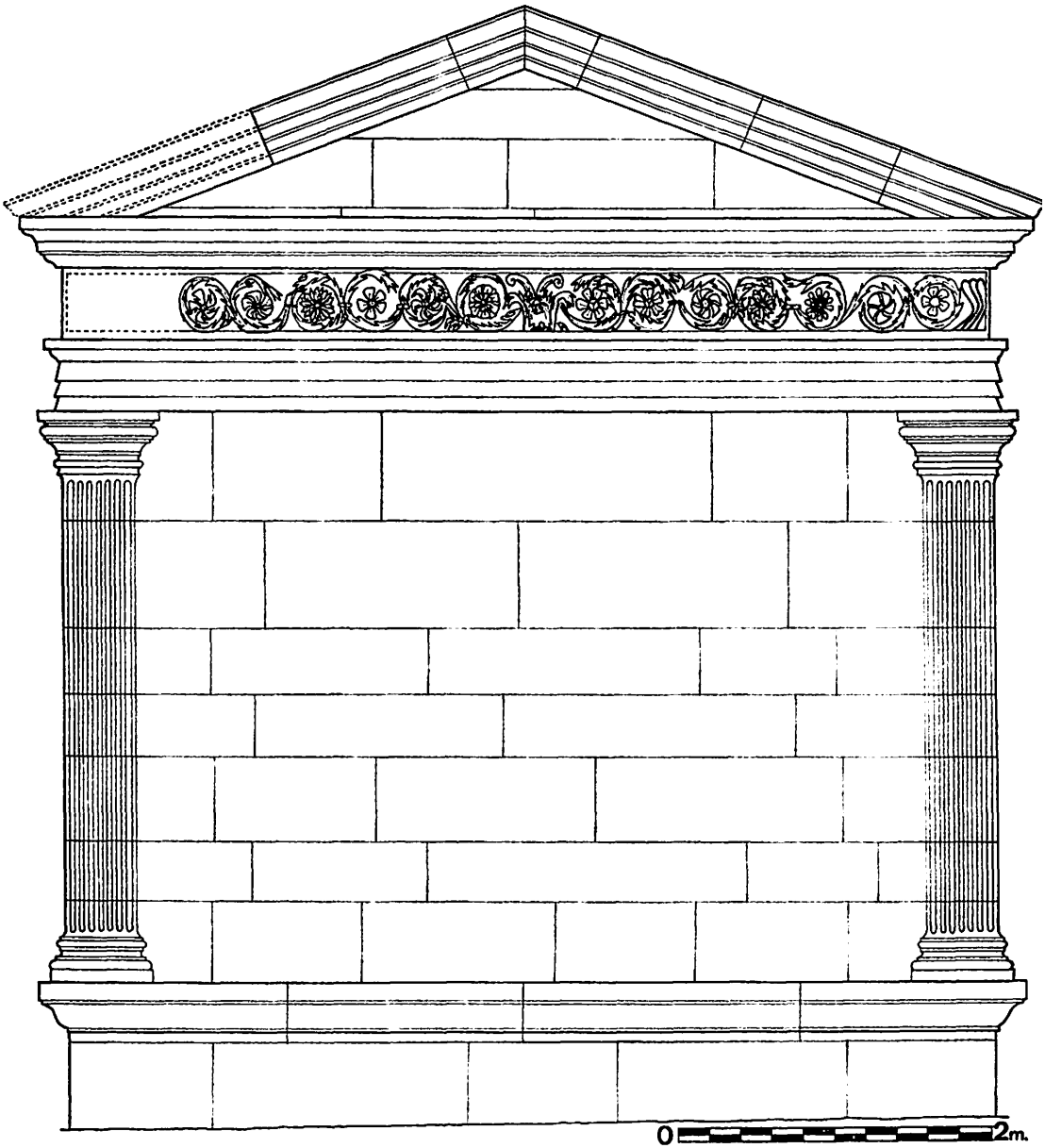
Sobre el *plinton* se dispone el cuerpo de la fachada consistente en un muro hecho con sillares escuadrados (*opus quadratum*) dispuestos en hiladas todas de diferentes alturas, movido en sus extremos por dos pilastras del mismo orden que las columnas, pero con el fuste decorado con siete estrías de arista matada. El friso del entablamento se halla decorado por una teoría de róleos hechos con hojas de acanto y rosetas todas diferentes. En el centro se interrumpen para colocar en posición normal unas hojas de acanto simétricas, sobre las que sobresalen dos pequeñas volutas. Esta es la única fachada que conserva casi íntegramente su frontón, de tímpano liso, con una altura en su arista de 1,34 metros.

#### *Fachada norte y sur* (Fig. 17).

Aquí el muro rompe su monotonía con otras dos pilastras idénticas a las anteriores y separadas entre sí por una distancia de 2,90 metros. También ayuda a aligerarlo la columna lateral de la fachada principal que encabeza esta obra. El friso se halla decorado por una serie de

**MAUSOLEO DE FABARA**

fachada oeste



**FIG. 16.**

MAUSOLEO DE FABARA

fachada norte

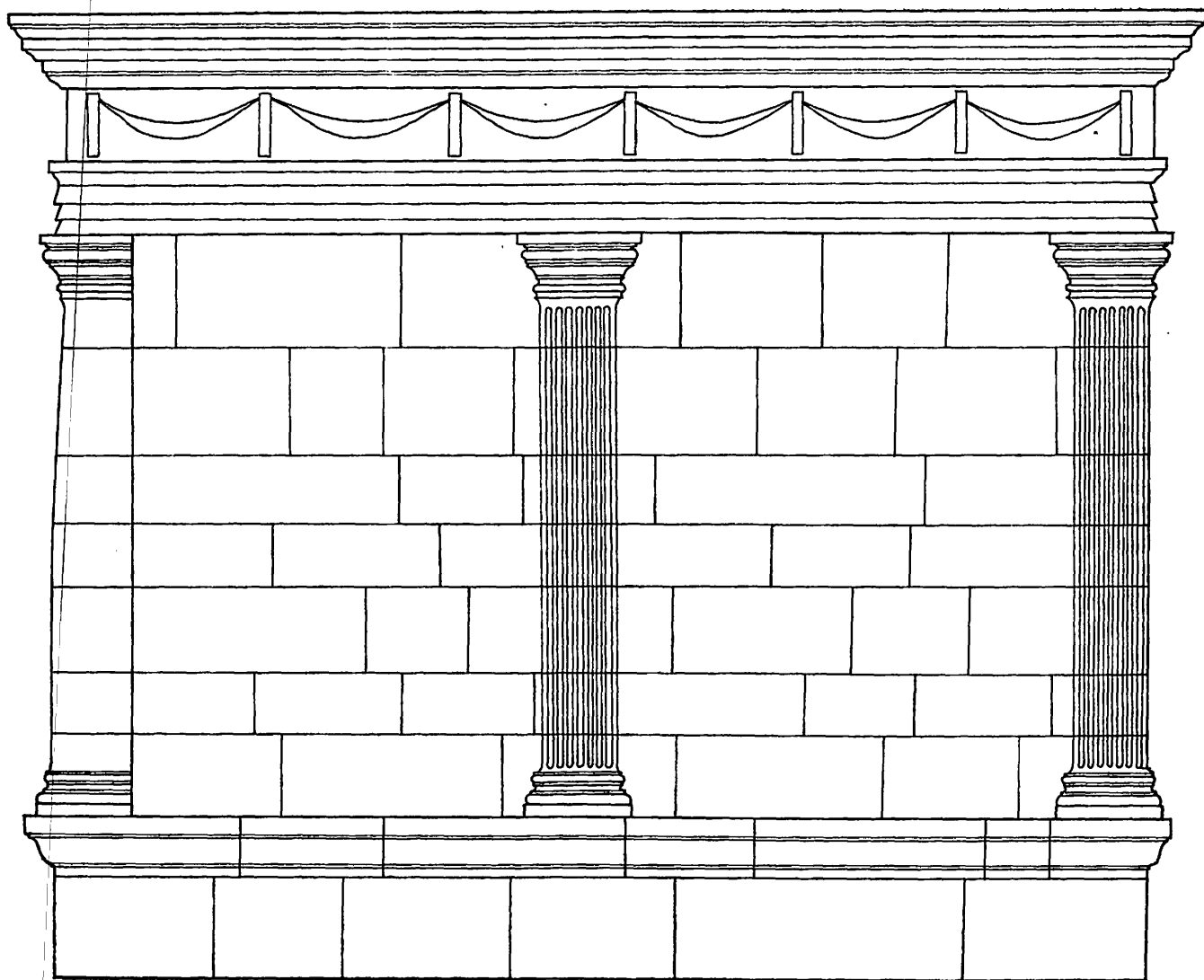
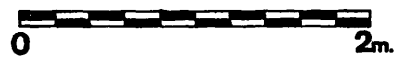


FIG. 17



MAUSOLEO DE FABARA

fachada sur

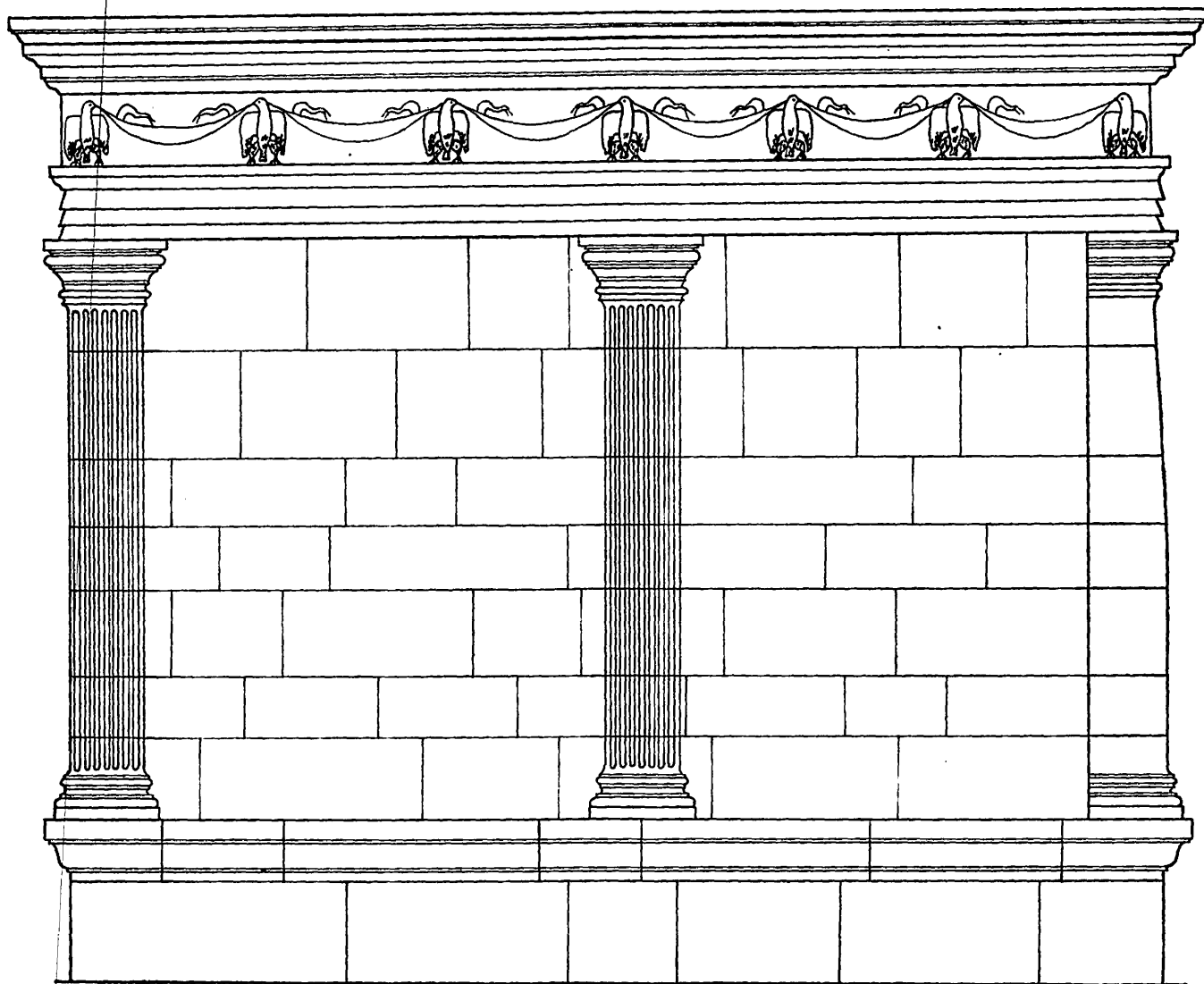


FIG. 18



siete águilas enfrentadas —menos una— dos a dos teniendo colgadas de sus picos guirnaldas.

La fachada sur es idéntica a la Norte, con la diferencia de que en el friso las águilas están sustituidas por rectángulos dispuestos verticalmente. (Fig 18).

### *Datación*

De nuevo se plantea en el Mausoleo de Fabara el mismo problema que en el de los Atilios de Sádaba a la hora de adelantar una cronología basada en criterios artísticos y constructivos, pues aquí tampoco poseemos elementos arqueológicos que permitan una datación segura. Siguiendo por el único camino que nos queda abierto distinguiremos dos puntos:

1.º Las características generales tanto constructivas como decorativas del Mausoleo.

2.º Las características particulares del mismo.

Para empezar tenemos el siglo I d. de C. como fecha *post quem*, ya que es entonces cuando comienzan a construirse en Roma este tipo de Mausoleos. Por otra parte —como ya hemos visto en su descripción—, en el edificio se da una mezcla de órdenes: los elementos sustentantes son de orden toscano, en tanto que los sustentados son jónicos, y ésta es una novedad introducida en época antoniana (96-192). Los caracteres epigráficos conservados en el tímpano de la fachada oriental también se datan en el siglo II d. de C. Sobre la decoración de los frisos —de neto carácter funerario— no creemos que se pueda apuntar una fecha, pues los motivos usados son corrientes a lo largo del Alto Imperio.

Respecto a las particularidades del Mausoleo tenemos por una parte la mezcla de planta *in antis* con la fachada tetrástila de la que no tenemos otros ejemplos datables, y, por otro lado, el extraño capitel toscano, situable ya en la decadencia de este orden, y del que dice Taracena<sup>(516)</sup>: ... «o en los (capiteles) antoninianos del sepulcro de Fabara, donde hace notar Puig y Cadafalch que sobre las columnas de proporciones vitrubianas los capiteles sufren la pérdida de robustez del cimacio (lo que nosotros hemos llamado ábaco), el bocel lleva sobrepuerto un raquíptico listel y el hypotrachelium queda subdividido por dos cintas»...

También en el campo de las comparaciones —desde luego no muy próximas, pues el Mausoleo de Fabara es único en su género— la cronología se centra en la segunda mitad del siglo II d. de C. A este momento corresponden la tumba de Annia Regilla, fechada en el 160 d.

(516) *Arte Romano*, pág. 140.



de C., el Mausoleo de Sedia del Diavolo, la tumba de los Pancratii y la de los Valerii, ambas cerca de Roma y coetáneas de la primera<sup>(517)</sup>.

Todas estas precisiones cronológicas pierden un tanto su valor puntual al considerar la circunstancia, apuntada por A. Beltrán<sup>(518)</sup>, del carácter provincial del monumento; y no provincial en el sentido de la degeneración constructiva o decorativa de un cánón, que no se aprecia en la obra, sino en el sentido de su propio alejamiento de la metrópoli; aunque tampoco aceptamos una fecha demasiado tardía para su erección, pues en los monumentos conservados se aprecia un interés por los cambios de moda, como se pone de manifiesto en las diferencias existentes entre dos monumentos semejantes: el Mausoleo de los Atilios y el de Chiprana. El primero de ellos recibe de lleno todo el barroquismo severiano en su decoración (lo cual naturalmente no quiere decir que sea precisamente severiano), en tanto que el segundo se mantiene todavía en un estadio anterior mucho más sobrio. Con esto no queremos decir que el arte provincial de la Tarraconense estuviera al día en estas cuestiones, pero sí que seguía de cerca los cambios en la moda constructiva de Roma o del foco correspondiente, renovando, con un desfase de tiempo —a nuestro entender— sus criterios artísticos.

En resumen; y como conclusión de todo lo expuesto más arriba, creemos que fue en la segunda mitad del siglo II o a principios del siglo III d. de C. Cuando se construyó el Mausoleo de L. Emilio Lupo, aunque naturalmente esta hipótesis es revocable ante cualquier prueba que precise el dato.

\* \* \*

Además del Mausoleo, existen en el término de Fabara gran cantidad de yacimientos romanos que acreditan la intensa romanización de la zona produciéndose un hecho semejante al controlado en torno al Mausoleo de los Atilios de Sádaba, de lo cual se puede deducir que los mausoleos señalan la existencia de zonas económicamente muy ricas y explotadas por los grandes terratenientes de época romana, que al morir se enterraban en estas monumentales tumbas, cerca del lugar de residencia.

A E. Vallespí, natural de Fabara y gran conocedor de su término, se debe el conocimiento de los yacimientos romanos de «La Piñera» con restos de habitación y de las canteras donde se extrajo la piedra para el Mausoleo; de «La Costa» donde se recogen fragmentos de terra sigillata; de «Los Mesulls» con restos de habitaciones, tégulas, sigillata y del edificio conocido vulgarmente como «La Garita» construido con sillares y abovedado. En la partida de «Los Singlos de la Muntfa-

(517) GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Arte Romano*, págs. 450-51 y 517. Figs. 771-775.

(518) *Chiprana y su mausoleo...*, pág. 112.

lla» se localiza sobre el cerro el mayor yacimiento romano de todo el término, con un recinto amurallado, hecho en *opus quadratum*, de 130 metros de longitud por 27 de anchura, restos de habitaciones y calles, fragmentos de cerámica ibérica pintada, terra sigillata y otros objetos como una moneda romana<sup>(519)</sup>.

#### HIJAR. II C 4.º

En la zona occidental del Bajo Aragón, a orillas del río Martín, se encuentra el pueblo de Híjar situado en el centro de un área densamente poblada de yacimientos romanos, como son los de Albalate del Arzobispo, Urrea de Gaén, Samper de Calanda, La Puebla de Híjar, etc., que ponen de manifiesto la intensa explotación del Bajo Valle del río Martín durante la época imperial romana.

A Híjar se ha reducido la ciudad de *Arse*<sup>(520)</sup>, citada por Ptolomeo (14º40'40"40') en la (S)edetania, por considerar que la gradación dada por el geógrafo alejandrino le convenía a su situación.

Los restos romanos de época imperial localizados en el término de Híjar se reducen por el momento al descubierto en «Val de Nuria», consistentes en fragmentos de mosaico y terra sigillata<sup>(521)</sup>

#### LA PUEBLA DE HIJAR. II C 4.º

A pocos kilómetros de la orilla izquierda del río Martín, a su paso por Híjar, se encuentra La Puebla de Híjar, a la que también se ha reducido la *Arse* de Ptolomeo debido al mayor número de hallazgos efectuados en esta localidad<sup>(522)</sup>.

Los restos romanos de época imperial son abundantes en todo el término municipal de La Puebla. Hasta el momento son conocidos, merced a las exploraciones de Bardaviú<sup>(523)</sup>, el situado junto a la carretera de la estación con mosaico policromo de tipo geométrico, cerámica y monedas, el de «Varales», «Ferradura» y «Paso de la Guardia» con hallazgos de monedas romanas y otros objetos. También se halló un fragmento de mosaico en el término de «Campo de Palacio».

Todos estos descubrimientos van perfilando toda una serie de *villae* posiblemente señoriales (si la riqueza que denotan se confirma), diseminadas a lo largo de toda la vega del Martín, territorio que junto

(519) VALLESPÍ, E. J.: *Anotaciones...*, págs. 57-67. *Ibidem. Poblamiento del término de Fabara y el pueblo actual*. Rev. Zaragoza, t. VI. Zaragoza, 1958, pág. 30. *Ibidem. Sobre la historia local de Fabara (Zaragoza)*. Caspe, 1969, pág. 7.

(520) MAÑOZ, P.: *Op. cit.*, t. II, pág. 595 y t. IX, pág. 204.

(521) ATRIÁN, P.: *Teruel*, pág. 144.

(522) GALLIAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 72 y 148-149.

(523) *Estaciones prehistóricas y poblados...*, pág. 38. *Historia de la antiquísima...*, pág. 49, cuyos datos han sido reconocidos por LASALA, G.: *Historia de Híjar*. Logroño, sin año, págs. 18-19 y GALLIAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 148-149.

con la zona de Chiprana, Caspe y Fabara se revela como uno de los más prósperos del período romano en el Valle Medio del Ebro.

#### MAELLA. II C 4.º

Sobre la orilla izquierda del río Matarraña, en la zona más oriental del Bajo Aragón, se sitúa el pueblo de Maella, en cuyo término municipal se conservan algunos restos de época romana<sup>(524)</sup>. El más importante de todos ellos está localizado en el «Tossal Gort», a un kilómetro al sur de Maella, y corresponde, como su nombre indica, a un cabezo elevado sobre el cual se aprecian restos de construcciones (murallas y habitaciones) en su parte SO. Por todo el yacimiento se encuentra cerámica ibérica, siendo ésta la más antigua y a cuya cultura corresponde el poblado originariamente. Luego éste comienza a romanizarse con la llegada, primero de la cerámica campaniense —producto seguramente de una simple relación comercial— y posteriormente de la terra sigillata. En este lugar se descubrió una moneda ibérica de la ceca de *Bolscan*.

#### MAZALEON. II C 4.º

Sobre la margen izquierda del río Matarraña, aguas arriba de Fabara y Maella, cerca de las ruinas de San Antonio de Calaceite, se encuentra el pueblo de Mazaleón, del que se tienen pocas noticias para su época romana, a pesar de las sistemáticas prospecciones llevadas a cabo por Vallespí<sup>(525)</sup>, el cual no da como seguros ni las tumbas excavadas junto a los sepulcros de losas hallados en el «Barranco de Rayos», pertenecientes al despoblado de la «Clot de la Val de la Avena», «donde —dice— no he notado seguros indicios romanos; no obstante, se trata de un gran despoblado, que pudo ser coetáneo de los períodos avanzados de la romanización»; ni la necrópolis de la ermita de San Cristóbal, donde se descubrió una moneda romana. En cambio Bosch Gimpera<sup>(526)</sup> da noticias del hallazgo de terra sigillata en el término de Mazaleón.

A Mazaleón reduce A. Beltrán<sup>(527)</sup> la ciudad de *Leonica*, citada por Ptolomeo en la Sedetania a 14°40'—40°15', aunque todavía está por confirmar<sup>(528)</sup>. Para Vallespí, la ausencia de un gran yacimiento romano prueba que tal reducción carece de fundamento, pero a nues-

(524) VALLESPI, E. J. y LACASA, E.: *Prospecciones arqueológicas en Maella*. Rev. Caesaraugusta, núm. 11-12. Zaragoza, 1958, págs. 35-37.

(525) *Anotaciones...*, págs. 68-69.

(526) *Campaña arqueológica de l'Institut d'estudis Catalans al limit de Catalunya i Aragó (Caseres, Calaceit y Macalió)*. A. I. E. C. Año V, parte II. Barcelona, 1913-14, pág. 201.

(527) *Aragón y los principios...*, pág. 56.

(528) CEÁN reduce *Leonica* a Alcañiz, y TRAGGIA, sin mucho convencimiento, a Lécera.

tro entender, no es necesario que sea así, pues la mayoría de los poblados citados por Ptolomeo son ciudades ibéricas, algunas de las cuales —la mayoría— fueron romanizadas posteriormente.

Sin afirmar, por falta de pruebas, que, por ejemplo, el yacimiento de «Clot de la Val de la Avena» fuera la antigua *Leonica*, la ausencia de un nivel romano no es suficiente para negar tal reducción.

#### NONASPE. II C 4.º

El pueblo de Nonaspe se encuentra situado cerca de la confluencia del río Algas con el Matarraña, debajo del gran arco que dibuja el Ebro al atravesar las estribaciones meridionales de la cordillera costero-catalana. De su término municipal, prospeccionado por Vallespí<sup>(529)</sup>, tenemos algunas noticias referentes sobre todo al despoblado «El Pontet», cerca ya de la confluencia del Algas, sobre un pequeño cabezo en cuya cima se aprecian restos de construcciones rectangulares junto con cerámica ibérica pintada, cerámica gris ibérica (de cronología tardía) y fragmentos de cerámica romana.

También se tienen noticias de hallazgos esporádicos en los términos de «Los Vilas» y en el de «Los Ribes», donde se halló un ánfora romana.

#### OLIETE. II C 4.º

En el curso medio del río Martín, separado del Valle del Ebro por la Sierra de Arcos, se encuentra Oliete, pueblo al que A. Beltrán reduce la ceca de *Ildugoite* y en el que se conservan restos importantes de la cultura ibérica, como los descubiertos en las partidas de «El Palomar», «Cabezo del Regatillo» y «La Granja de San Pedro de los Griegos»<sup>(530)</sup> en alguno de los cuales, como el primero aparecen restos de cerámica romana de importación: Campaniense B (forma 6 de Lamboglia) que se puede fechar en la primera mitad del siglo I a. de C.<sup>(531)</sup>

#### URREA DE GAEN. II C 4.º

A escasa distancia de Híjar y sobre la margen izquierda del río Martín se encuentra el pueblo de Urrea de Gaén, situado todavía en la

(529) *Excursión arqueológica a Nonaspe, Fayón (Zaragoza) y Ribarroja de Ebro (Tarragona), en enero de 1955.* Rev. Caesaraugusta, núm. 7-8. Zaragoza, 1957, págs. 149-152. BELTRÁN, A.: *Zaragoza: estado actual...*, pág. 194.

(530) FALDÓN CERDÓS, F.: *Historia de la villa de Oliete.* Zaragoza, 1930, págs. 10-15. GALIAY, J.: *Excavaciones en el Palomar (Oliete, Teruel).* Rev. Caesaraugusta, núm. 1. Zaragoza, 1951, págs. 35-36. BELTRÁN, A.: *Los hallazgos ibéricos de «El Palomar» de Oliete (Teruel), y la colección Orensanz, de Zaragoza.* Rev. Caesaraugusta, núm. 11-12. Zaragoza, 1958, págs. 27-28.

(531) RIPOLL, E.: *Op. cit.*, págs. 123-124.

vega del Valle del Ebro. En la partida del «Regadío» se descubrió y excavó parcialmente una *villa* romana que libró materiales tales como terra sigillata sudgálica, hispánica (Ritt, 8), estucos de color rojo y varios mosaicos de tipo geométrico y policromos<sup>(532)</sup>.

### III A 1.º VALLE MEDIO DEL JALON Y BAJO DEL JILOCA

#### ALHAMA DE ARAGON. III A 1.º

En Alhama, localidad del Alto Jalón, se localiza la *Aquae Bilbilitanorum* —mansión citada en el Itinerario de Antonino a 24 millas de *Bilbilis*—, basándose tal reducción en la coincidencia de la distancia y en la similitud del nombre, pues existen allí manantiales de aguas termales que fueron conocidos y utilizados ya en época de romanización, como lo demuestra el hecho de que Ceán-Bermúdez viera, a principios del siglo pasado, restos de sus antiguas termas<sup>(533)</sup>, actualmente desaparecidas u ocultas por modernas instalaciones. También es prueba de su antigüedad el hallazgo de una lápida votiva<sup>(534)</sup>.

#### DEO. TVTEL GENIO. LOCI

que indudablemente no sería la única en una estación medicinal. La curiosidad de Labaña<sup>(535)</sup> recogió de Alhama un bronce de época de Tiberio acuñado por el Municipio de *Cascantum*, siendo éstos por el momento los únicos restos conservados de época romana.

Marcial, al hablar de los alrededores de *Bilbilis*, dedica un verso a un lugar que responde perfectamente a la estación termal de Alhama, situada junto a la fría corriente del Jalón:

#### *Tepidumque natabis Congedi vadum*<sup>(536)</sup>

Este *Congedo* citado por el poeta ha sido identificado como los baños de Alhama<sup>(537)</sup>, y pensamos que nada se opone a ello, pues puede estar haciendo mención del nombre primitivo de esta estación termal, que de seguro no era el de *Aquae Bilbilitanorum*.

(532) BARDAVÍU, V.: *Estaciones prehistóricas...*, págs. 38. ATRIÁN, P.: *Teruel*, pág. 144. En el Departamento de la Universidad de Zaragoza se conservan materiales de este yacimiento.

(533) Op. cit., pág. 134.

(534) C. I. L. II, núm. 3021. FITA, F.: *Reseña epigráfica desde Alcalá de Henares a Zaragoza*. B. R. H. H., t. XXIII. Madrid, 1893, págs. 511-512. I. L. E. R., núm. 493.

(535) Op. cit., pág. 265.

(536) Cf. I, 49, 9.

(537) FUENTE, V. de la: Op. cit., t. XLIX, pág. 43. Ibidem. *Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*. Vol. I. Calatayud, 1880, págs. 21 y 64-66. F. H. A., t. VIII, pág. 253.

ALUENDA. III A 1.º

En el término municipal de este pueblo, situado en la Sierra de Vicort, se conservan restos de un puente, que salvando el barranco de Aluenda, estaba al servicio de la vía de *Caesaraugusta* a *Emérita*, de la cual quedan también algunos restos<sup>(538)</sup>.

ARIZA. III A 1.º

La aceptación de una lápida a todas luces apócrifas recogida por Ceán<sup>(539)</sup> ha llevado a asentar como verdaderas las noticias que en ella se encuentran: así varios autores<sup>(540)</sup> aceptan la municipalidad de esta población, cuyo antiguo nombre —*Attagenis*— derivan de la lectura *Attagen*<sup>(541)</sup>.

El único resto material que acredita la antigüedad de este lugar es una lápida recogida por Hübner<sup>(542)</sup> cerca de la estación de Ariza, y que Fita<sup>(543)</sup> transcribe con alguna divergencia:

Hübner	Fita
L MANSUET	L MANSUET
VATINONS	VATINONES
PETRONIA	PETRONIA
H E	H E
LBAS	L IA S

ATECA. III A 1.º

En este pueblo situado sobre el Jalón, aguas arriba de *Bilbilis*, se ha señalado una inscripción apócrifa<sup>(544)</sup> copiada por Ambrosio de Morales y recogida con más o menos recelo por casi todos los que se han ocupado del tema<sup>(545)</sup>. Ya Hübner la desechó por espúrea, siendo

(538) GALLAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 28 y 45.

(539) Op. cit., pág. 145. T PLAVTIO P F DE MVNICIPIO ATTA/GEN OPTIME ME/RITO ET XXXVIII AET ANN/E VITA SVBLATO TOTO POP/CVM MAGNA LACRI FVNVS/PROSEQ/QVINTIA PAVLINA MATER/ANN LXXXIII AD FLET AD/GEMITVM TVMVL/LACRIM PLEN E MARM/NVM D DEDIT.

(540) GALLAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 50-51. ARCO, R. del: *Escudos heráldicos...*, pág. 108.

(541) MADRZ (Op cit., t. II, pág. 561) también da como válida esta lápida, aunque la cree referida al municipio Attacense (*Attacum*).

(542) C. I. L. II, núm. 3023.

(543) *Reseña epigráfica...*, pág. 511.

(544) T PLAVTIO P F DE MVNICIPIO ATTA/CENII OPT MERITO ET TRI GESIMO OC/TAVO ETATIS ANNO E VITA SVBLATO/TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRY/MIS FVNVS PROSSEQVENTE QVINTIA PAV/LINA MATER ANN OCTOG TRIVM AD/FLETVM LACHRYMIS PLENVM E MARMORE/NVMIDICO DEDIT.

(545) MASDEU, J.: Op. cit., t. VI, pág. 325. CEÁN-BERMÚDEZ, A.: Op. cit., pág. 136. FUENTE, V. de la: *España Sagrada*. t. XLIX, págs. 43-44. GALLAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 51 y 210.

curioso anotar al respecto la semejanza con la lápida, también apócrifa, hallada —según Ceán— en Ariza.

El único hallazgo que acredite la presencia romana en este lugar —indudable, por el paso de la vía romana— es el de varias monedas romanas, una de ellas de Teodosio<sup>(546)</sup>.

Normalmente, y sin que se pueda aducir nada por el momento, se ha localizado en Ateca la ciudad de *Attacum*, citada por Ptolomeo entre las de la Celtiberia (13°30'-41°30')<sup>(547)</sup>.

### BADULES. III A 1.º

En el Campo Romanos, a orillas del río Huerva, se sitúa el pueblo de Badules, en cuyo término de «El Picurucho» (cerca de la confluencia del río Lanzuela con la Huerva) se ha localizado una *villa* de época imperial, de la que sólo restan fragmentos de terra sigillata hispánica, tardía, común, algunas tégulas y trozos de argamasa, con una cronología que no rebasa el siglo III d. de J. C.<sup>(548)</sup>.

### BELMONTE DE CALATAYUD. III A 1.º

En la margen derecha del río Peregil, a tan solo unos 9 kilómetros de *Bilbilis*, se encuentra localizado un yacimiento, conocido en los alrededores con el nombre «Durón», y que ha sido identificado con la ciudad de *Segeda* iniciadora de la Segunda Guerra Celtibérica en el año 154 a. C., a raíz de la ampliación de sus murallas.

Estas murallas fueron visitadas por Labaña en el siglo XVII, aunque no reconoció en ellas nada de su importancia<sup>(549)</sup>. Schulten, en cambio, hace una descripción mucho más completa<sup>(550)</sup>: «... una muralla de cuatro metros de ancho, hecha con grandes bloques cuadrados y formada en la manera conocida por dos muros de cara de 1,20 y un relleno de material menudo ancho de 1,50 metros. De esta muralla, sin duda ibérica, se puede apreciar todavía en el lado oeste una largura de unos 600 metros, el del norte y los del este y sur, que tienen menos largura, el total formado un rectángulo de unas quince hectáreas o más». Esta muralla, por su perímetro, no es la que motivó la guerra con Roma, sino la primitiva, fuera de la cual se extienden por todas partes restos del yacimiento, marcando posiblemente la ampliación del nuevo cerco, que sería destruido por Nobilior.

(546) MOLINERO, F.: *Ateca y su comarca*. Rev. Zaragoza, t. VIII. Zaragoza, 1959. pág. 25.

(547) TRAGGIA, J. de: Op. cit., t. II, pág. 104. CORDINE, J.: Op. cit., pág. 83. FITA, F.: *Reseña epigráfica...*, pág. 512. ORTEGA, F.: *Breve reseña histórica de la villa de Ateca*. Calatayud, 1924, págs. 2-6.

(548) BURILLO, F.: *Arqueología...*, págs. 172-178.

(549) LABAÑA, J. B.: Op. cit., pág. 269.

(550) *Segeda*, pág. 374.

Sobre esta ciudad celtíbera se asentó ya en época republicana una población que utilizaba la cerámica campaniense<sup>(551)</sup>. De época ya imperial son dos mosaicos, uno de ellos geométrico a base de tesellas blancas y negras<sup>(552)</sup>, y otro, visto por Galiay<sup>(553)</sup>, con emblemas siderales, pertenecientes ambos a un mismo edificio. Schulten excavó una casa romana de la que tampoco dá más detalles<sup>(554)</sup>.

### BERDEJO. III A 1.º

En el límite occidental de la provincia de Zaragoza, sobre el río Manubles, en una posible vía romana que iría desde *Bíbilis* a Numancia, atravesando el puerto de Vigornia, se encuentra el pueblo de Berdejo, al que La Fuente<sup>(555)</sup> cree fundado sobre la antigua *Vergegium*, pueblo natal de San Millán, ciudad celtíbera a la que Ceán le reconoce también el nombre romano de *Libium Castrum*<sup>(556)</sup>. Por el momento ambas reducciones son muy aventuradas, aunque se conserven restos romanos vistos por Ceán<sup>(557)</sup>.

### BUBIERCA. III A 1.º

Bubierca es actualmente un pueblo situado en la margen izquierda del río Jalón, a unos 27 kilómetros, aproximadamente, aguas arriba de *Bíbilis*, conocido ya en la antigüedad —como nos consta en el epigrama 43 de Marcial<sup>(558)</sup>— con el nombre de *Voberca*.

Labaña<sup>(559)</sup> da noticia del hallazgo en las proximidades del pueblo de un denario republicano y de una moneda de oro perteneciente al emperador Pertinax. Galiay recoge el hallazgo de un áureo de Nerón<sup>(560)</sup>. Junto al pueblo hay un montículo con ruinas que puede ser el antiguo emplazamiento de *Voberca*.

### CALATAYUD. III A 1.º

Calatayud, situado junto a la confluencia del Jiloca en el Jalón, se levanta en un punto estratégico de primer orden, dentro de los ca-

(551) ABAD., F.: Op. cit., pág. 17.

(552) FUENTE, V. de la: *Mosaico romano de Belmonte*. B. R. A. H., t. IV. Madrid, 1884, pág. 105.

(553) *La dominación romana...*, pág. 149.

(554) *Segeda.*, pág. 374.

(555) *España Sagrada*, t. XLIX, págs. 77-78. TRAGGIA, J. de: Op. cit., t. II, págs. 234, piensa que *Vergegium* es Berceo en la Rioja.

(556) Op. cit., págs. 160-161.

(557) *Ibidem*.

(558) «*Prestabit illic ipsas figendas prope Voberca pendenti feras*».

(559) Op. cit., pág. 265.

(560) *La dominación romana...*, pág. 54.



minos naturales que conducen del Valle del Ebro a la Meseta Castellana y a la costa levantina. Por este motivo no es de extrañar la presencia en su término de una gran ciudad celtibérica y romana, cumpliendo las mismas funciones geopolíticas, hace ya veinte siglos.

Nos estamos refiriendo a *Bilbilis*, ciudad situada en la confluencia del Ribota con el Jalón, y asentada sobre los cerros de Bámbola, Santa Bárbara y San Paterno.

Muchos han sido los estudios realizados sobre *Bilbilis*, merced a lo cual posee una larga lista historiográfica<sup>(561)</sup>, culminada —no ha mucho tiempo— con un estudio histórico-arqueológico, que supone la última palabra sobre el tema<sup>(562)</sup>.

La primera referencia de época clásica es la dada por Strabón<sup>(563)</sup>, al describir el pueblo celtibérico, en un pasaje que cita a *Bilbilis*, con motivo de las guerras sertorianas.

Plinio, en el conocido párrafo dedicado al Convento Caesaraugustano<sup>(564)</sup>, inscribe a *Bilbilis* como a una de las dos únicas ciudades poseedoras del derecho de ciudadanía romana.

En el siglo II d. de J. C., Ptolomeo recoge a *Bilbilis* (14°45'-41°30') dentro del territorio celtibero.

En el siglo IV d. de J. C., Décimo Magno Ausonio, en carta a Paulino de Nora, se queja de su retiro a «sitios desiertos como Birbilis»...<sup>(565)</sup>. Texto del que podemos deducir la decadencia, si no ya la destrucción de la ciudad.

Finalmente, y saltando algunas citas menores, como las de Justi-

(561) ZURITA, J.: *Indices...* Lib. I, fol. 4... «supra Bilbilis vix relicta vestigia IIII M. P. in Salonis annis ripa condita: Bilbilis enim Celtiberorum nobilis urbis montis acri iugo sublatae»... LABAÑA, J. B.: Op. cit., págs. 268-269. TRAGTA, J. de: Op. cit., t. II, pág. 117-118. CORNIDE, J.: Op. cit., pág. 81. CEÁN-BERMÚDEZ, A.: Op. cit., 136, 139 y 141. MADDOZ, P.: Op. cit., t. V, págs. 266-267. FUENTE, V. de la: *España Sagrada*, t. XLIX, págs. 45-54, en donde se recoge la descripción hecha por Mariano de Cos y Felipe Eralayar, publicada en Calatayud, 1845. C. I. L. II, núm. 3022 y C. I. L. II, Sup. núm. 5852-5853. FUENTE, V. de la: *Historia de la siempre...*, págs. 22-23, 70-71 y 87-88. FITA, F.: *Reseña epigráfica...*, págs. 514-515 y 520. RADA Y DELGADO, J. de D.: *Arqueología nertobrigense...*, pág. 534. HÜBNER, E.: *Bronces epigráficos de Clunia y de Bilbilis*. B. R. A. H., t. XXIV. Madrid, 1894, págs. 177-179. SENTENACH, N.: *Excavaciones en Bilbilis, cerro de Bámbola (Calatayud)*. M. J. S. E. A., núm. 17. Madrid, 1918. *Ibidem. Bilbilis*. A. B. M., t. XXXVIII. Madrid, 1918-19, págs. 149-169. GALLAY, J.: *La dominación romana...*, págs. 28, 41, 45, 55-59, 74, 109 y 139. RUBIO, M.: *La arquitectura en Bilbilis*. Rev. Caesaraugusta, núm. 4. Zaragoza, 1954, págs. 141-143. DOLC, M.: *Semblanza arqueológica de Bilbilis*. A. E. A., t. XXVII, Madrid, 1954, págs. 179-211. ABAD, F.: Op. cit., págs. 20-21. LÓPEZ SAMPEDRO, C.: *Para la carta arqueológica...*, págs. 143-157. MARTÍN BUENO, M. A.: *Pondera de Bilbilis en las colecciones Samitier y Orensanz*. Rev. Caesaraugusta, núm. 35-36. Zaragoza, 1971-72, págs. 157-166. *Ibidem. Notas sobre la urbanística de Bilbilis*. Rev. Estudios, núm. I. Zaragoza, 1972, págs. 105-123. *Ibidem. Una conocida inscripción de Bilbilis*. Rev. Estudios, núm. II. Zaragoza, 1973, págs. 151-155. *Ibidem. Bilbilis. Noticia de las excavaciones en 1971*. XII, C. N. A. Jaén, 1971. Zaragoza, 1973, págs. 591-602. *Ibidem. Estudio histórico-arqueológico de Bilbilis. (Conclusiones de la Tesis Doctoral)*. Rev. Estudios, núm. II. Zaragoza, 1973, págs. 111-115.

(562) MARTÍN BUENO, M. A.: *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza, 1975, 354 páginas.

(563) Cfs. III, 4, 13.

(564) N. H. III, 24.

(565) *Epistolarum*, XXIX, 200 y ss.

no y San Isidoro<sup>(566)</sup>, el Anónimo de Rávena (siglo VII d. de J. C.) todavía cita a *Belbili* como mansión de la vía romana<sup>(567)</sup>.

Desde un punto de vista histórico se puede afirmar que *Bilbilis* comenzó a existir en el siglo II a. de J. C., pues como dice Martín Bueno<sup>(568)</sup>: «... a final del siglo II a. C. la ciudad acuña una cantidad tan importante de moneda como lo hace, y tiene la importancia política y estratégica que se le da, ello no es algo que pueda surgir de la nada...»

A partir de este momento, la ciudad lusona transcurre por el período republicano casi sin hacerse notar en las Fuentes, salvo la referencia que de ella hace Strabón durante las guerras sertorianas.

Debido seguramente a la emigración de ciudadanos romanos durante las guerras civiles de César, en *Bilbilis* se establecerían, junto a la población indígena, un grupo de colonos itálicos<sup>(569)</sup>, que comenzaron a cambiar la estructura de la ciudad. Como consecuencia de esto *Bilbilis* «se organizó definitivamente a la manera romana a partir del año 27 a. C.»<sup>(570)</sup>; al mismo tiempo que recibía el privilegio de poseer la ciudadanía romana de manos de Augusto.

De aquí que *Bilbilis* posea el sobrenombre de *Italica* y *Augusta* en sus monedas.

### Restos arqueológicos

En lo que respecta a este tema tan solo vamos a hacer una breve referencia de tipo general, pues se halla ampliamente desarrollado en el último trabajo de su excavador M. Martín Bueno<sup>(571)</sup>.

La construcción primitiva de *Bilbilis* está atestiguada en el siglo I a. de J. C., momento al cual pertenecen las murallas de corte romano, con cerámica Campaniense A y B en sus fundamentos; posteriormente en época de Sertorio, la ciudad se amuralla orgánicamente, con motivo de las luchas que allí tuvieron lugar, siendo la Campaniense B la cerámica que aparece en los derrubios de la muralla.

Finalmente será Octavio, como ya hemos dicho más arriba, quien culminará el proceso de la urbanística de *Bilbilis*, con la planificación y construcción de las Termas, templos, teatro, aljibes, etc. Al primer momento de esta fase —que todavía tendrá una revitalización en época Flavia— pertenecen los restos de terra sigillata aretina encontrada en *Bilbilis*.

(566) Cfs. XLV, 3, 8 y *Etym.* XVI-XXI, respectivamente.

(567) Cfs. 309, 16.

(568) *Estudio histórico-arqueológico...*, pág. 112.

(569) DOLC, M.: *Op. cit.*, pág. 183. En donde dice: «Estirpe originariamente itálica acusan los nombres de los magistrados mencionados en las monedas bilbilitanas» así como en la onomástica de Marcial.

(570) MARTÍN BUENO, M. A.: *Notas sobre la urbanística...*, pág. 115.

(571) *Bilbilis...*, págs. 191-280. Con una descripción monográfica de cada uno de los edificios públicos.

La ciudad se mantendrá hasta las invasiones bárbaras del siglo III después de J. C., que obligarán a sus habitantes a abandonarla<sup>(572)</sup>.

*Bíibilis*, como ya hemos dicho, se reparte por las cumbres y vertientes meridionales de Bámbola, San Paterno y Santa Bárbara, en la última de las cuales se sitúan los edificios públicos: Templo, Teatro y Foro.

### *Templo*

«Coronando la cima de este brazo central se alzaba el templo, con su fachada al Mediodía; tendría una pronaos o pórtico, regularmente octástilo, con frontón, precedido de una escalinata de acceso. De dicho templo consérvase únicamente el área, perfectamente marcada, un acceso lateral, algunos estribos y la galería anterior abovedada, en un nivel más bajo que la cella (...). Un magnífico capitel, existe en Calatayud y perteneciente a estos basamentos, permite atribuir con seguridad el orden jónico a este templo»<sup>(573)</sup>.

### *Teatro y Foro*

En el barranco formado entre Bámbola y Santa Bárbara se sitúa el teatro, con su cavea asentada en las faldas de ambos cerros y la scena construída sobre un dique transversal, tendido de cerro a cerro. Las proporciones de sus elementos son vitrubianas.

La zona alta de la cavea alcanza una explanada (80 × 70 metros) sobre la que se asienta el Foro, situado, por tanto, en el centro de la parte pública de la ciudad.

### *Termas*

En la falda del cerro de Bámbola que mira al Foro, Teatro y Templo, y cubiertas por un potente manto de sedimentos, se descubrieron las instalaciones termales de la ciudad, dispuestas escalonadamente.

La gran cantidad de cerámica aparecida en sus canales permite fecharlas en el primer tercio del siglo I d. de J. C., siendo remodeladas posteriormente en época flavia<sup>(574)</sup>.

El resto de la ciudad estaría ocupado por las viviendas particulares, «principalmente —apunta Martín Bueno— por la zona de declive entre Bámbola hacia San Paterno y en los restantes espacios delante de Santa Bárbara y hacia la actual carretera»<sup>(575)</sup>.

La altura en que está construída *Bilbilis* planteó el problema de la traída de aguas a la ciudad, desde el momento en que era material-

(572) MARTÍN BUENO, M. A.: *Estudio histórico-arqueológico...*, págs. 112-114.

(573) DOLC, M.: *Op. cit.*, pág. 203.

(574) MARTÍN BUENO, M. A.: *Bilbilis...*, págs. 241-246.

(575) *Ibidem*, pág. 219.

mente imposible el tendido de un acueducto alimentado desde el fondo del valle. Esto hizo necesaria la construcción de más de treinta cisternas, distribuidas por toda el área urbana como solución al abastecimiento del agua.

\* \* \*

De entre los restos muebles encontrados en *Bilbilis* destaca el de la cabeza del emperador Tiberio, descubierta en 1662, y conservada actualmente en el Museo Arqueológico de Zaragoza. Se trata de un busto (no de una estatua) de caracteres imperiales, hecho probablemente en Roma. El retrato, al menos, es excelente.

### Epigrafía

La única lápida verdadera hallada en *Bilbilis* se encontró recogida en «Torre de Anchís»:

L. CORNELIVS  
PHILOMVSI  
L. SAMIVS  
AQVENSIS  
H.S.E.

Lápida funeraria de cuidados caracteres capitales, fechable en el primer tercio del siglo I d. de J. C.<sup>(576)</sup>.

Indudablemente esta inscripción pertenecía a la necrópolis romana de *Bilbilis*, lugar que hasta el momento no se ha localizado.

El resto de las lápidas encontradas en *Bilbilis* presentan serias dudas sobre su autenticidad, pudiendo considerarlas apócrifas<sup>(577)</sup>.

Quedan todavía varias inscripciones referidas a *Bilbilis* y halladas fuera de Hispania. Han sido recogidas por Martín Bueno<sup>(578)</sup>:

T. ACILIVS T.F.  
CAPITO GALE  
RIA BIRBILI  
MIL CHOR X PR  
C. MARI  
VIX ANN XXV MIL  
ANN IIII T.P.I.

(576) FUENTE, V. de la: *España Sagrada*, t. XLIX, pág. 47. C. I. L. II, núm. 3022. FITA, F.: *Reseña epigráfica...*, pág. 514. I. L. E. R., núm. 5238. MARTÍN BUENO, M. A.: *Una conocida...*, págs. 151-155.

(577) MARTÍN BUENO, M. A.: *Bilbilis...*, págs. 76 y ss.

(578) *Ibidem*, págs. 72-76.

Se encontró en Roma. (C.I.L., VI, núm. 2728.)

L. ANTONIO L.F.  
GAL. STATVTO  
DOMO BILBIL.  
OCELLIO L.

Fue hallada en Burdeos. (C.I.L., XII, núm. 612.)

D.M.  
METELLIAE PROTIDIS  
MATRI  
BIRBILITAN LVCINAE

Hallada en Arlés. (C.I.L., XII, núm. 735.)

También se descubrió en el cerro de Bámbola una lámina de bronce, muy destrozada, en la que se pueden leer nombres como ASINI y L. ATIL<sup>(579)</sup>, con caracteres datables en época de los Antoninos<sup>(580)</sup>.

\* \* \*

#### *Otros yacimientos romanos en el término de Calatayud*

Además de *Bilbilis*, existen en Calatayud otros yacimientos romanos, como los descubiertos en la «Peña de la Mora», «Valdeherrera», en la desembocadura del Jiloca, y el situado junto a la carretera de Zaragoza-Calatayud, a unos 4 kilómetros de esta ciudad.

«Peña de la Mora». Cerro situado cerca de la carretera que conduce a Embid, y a un kilómetro de *Bilbilis*. En su cima se conservan restos de hormigón romano y muros de piedra<sup>(581)</sup>.

«Valdeherrera». Paraje distante 3 kilómetros de Calatayud, por la carretera de Nuévalos. Por los materiales encontrados se puede datar en época imperial<sup>(582)</sup>.

En la confluencia del Jiloca con el Jalón también existen restos de edificaciones romanas<sup>(583)</sup>.

Finalmente, en el punto señalado más arriba, Beltrán descubrió una cisterna, hecha de cantos rodados unidos con cemento hidráulico, un filtro de plomo y algunos fragmentos de terra sigillata sudgálica, perteneciente todo ello a una *villa* ubicada en aquel lugar<sup>(584)</sup>.

(579) FITA, F.: *Reseña epigráfica...*, pág. 520.

(588) HÜBNER, E.: *Bronces epigráficos...*, pág. 177.

(581) LÓPEZ SAMPEIRO, G.: *Op. cit.*, págs. 153-154.

(582) *Ibidem*, pág. 147.

(583) ABAD, F.: *Op. cit.*, pág. 22.

(584) *Inventario de hallazgos...*, pág. 423.

CARENAS. III A 1.º

Pueblo situado sobre el río Piedra, próximo a Ateca y a Munébraga, posiblemente corresponde a *Careni*<sup>(585)</sup>.

MAINAR. III A 1.º

Cerca ya del límite septentrional de Campo Romanos, algo alejado de la orilla izquierda de la Huerva, se sitúa Mainar, en cuyo término de «El Balen» (a unos 2 kilómetros al N.E. del pueblo) se localiza un yacimiento de época imperial con restos de muros, tégulas, terra sigillata hispánica datable en los siglos I y II d. de J. C.<sup>(586)</sup>.

Seguramente se trata de una *villa* de explotación agrícola.

MALUENDA. III A 1.º

En la orilla derecha del río Jiloca, cerca ya de la confluencia con el Jalón, a unos 14 kilómetros de Calatayud, se encuentra el pueblo de Maluenda al que se ha reducido, más por la semejanza del nombre que por cualquier otra razón, la ciudad celtíbera de *Munda*<sup>(587)</sup>. D. Vicente de la Fuente, convencido de que *Munda* estaba en alguna parte de la Celtiberia Ulterior, dio como posible antecesora de Maluenda a *Matenissa*, lugar que aparece citado en los epigramas de Marcial<sup>(588)</sup>. Sin embargo es preciso reconocer que por momento ambas reducciones carecen de base segura sobre la que asentarse.

Por lo que respecta a hallazgos arqueológicos hay que anotar el llevado a efecto en un lugar cercano a Maluenda, correspondiente a un tesorrillo de monedas<sup>(589)</sup>, compuesto en su mayor parte por denarios de la ceca de *Bolscan* y el resto —sobre un total de 145 monedas— por denarios republicanos fechados en su mayoría entre los años 90 y 79 a. de C., aunque la fecha «post quem» para su ocultación la dé un denario de M. Volteius datado en el año 76 a. de C., debiéndose dicha ocultación a las guerras sertorianas (80-72).

De obra romana se conservan actualmente en Maluenda los estri-

(585) FATÁS, G.: *Notas para una geografía antigua de la zona aragonesa de la cuenca del Ebro*. Tesis de Licenciatura inédita. Zaragoza, 1966, pág. 60.

(586) BURILLO, F.: *Arqueología...*, págs. 224-227.

(587) TRAGGIA, J. de: *Op. cit.*, t. II, pág. 191.

(588) *Epig.* 42. Lib. IV *ad Lucium*:

«Et quod fortibus excolit iuvenis  
Curvas Manlius arva Matinissae».

(589) VILLARONGA, L.: *Notas a un hallazgo de denarios en Maluenda (Zaragoza)*. *Rev. Ampurias*, núm. XXVI-XXVII. Barcelona, 1964-65, pp. 169-172.

bos de un puente romano que cruzaba el Jiloca, poniendo en comunicación las tierras de su orilla izquierda con la calzada que se dirigía a Bilibilis por la derecha del río<sup>(590)</sup>.

### MONREAL DE ARIZA. III A 1.º

Sobre la margen derecha del río Jalón y a unos 2 kilómetros al Oeste de este pueblo, se hallan las ruinas de Cerro Villar, enclavadas frente al valle del Nágima, camino natural hacia tierras arévacas.

A Enrique Aguilera y Gamboa, Marqués de Cerralbo, descubridor de este despoblado, se debe el único estudio original realizado hasta ahora —aun a pesar de su ágil fantasía— ya que todos los escritos posteriores no hacen sino referencia a su obra<sup>(591)</sup>.

#### I. LA MANSIÓN DE ARCOBRIGA

El descubrimiento de este yacimiento condujo naturalmente al problema de su reducción y, a consecuencia de esto, al replanteamiento del trazado de la vía romana *Eméríta-Caesaraugusta* en este tramo. El Marqués de Cerralbo identificó las ruinas de Cerro Villar con la ciudad de *Arcóbriga* —citada por Plinio (*N.H.*, III, 24), por Ptolomeo (13°20'-41°40') y por el Itinerario de Antonino como mansión de la citada vía entre *Segontia* y *Aquae Bilbitanorum*—, basándose para ello en la dificultad de comunicación existente por la margen izquierda del Jalón (por donde tradicionalmente se creía pasaba la vía), en la imponente fortaleza del lugar y en la ausencia de otros despoblados que pudieran recavar para sí tal nombre.

Por otro lado, y en nuestra opinión, esta reducción viene apoyada por el Itinerario de Antonino de una manera clara y rotunda al dar como distancia entre *Aquae Bilbitanorum* y *Arcóbriga* 16 millas, lo cual da, asignando a la milla un valor de 1481 metros, un total de 23,600 kilómetros entre ambas mansiones, que es con muy poca diferencia, la distancia que hay entre Alhama de Aragón (*Aquae Bilbitanorum*) y el Cerro Villar de Monreal de Ariza.

En el cuadro adjunto se han tomado las distancias existentes entre las mansiones que en él aparecen, usando para tal efecto varias

(590) GALIAY, J.: *La Dominación romana*, pp. 65. Abad, F. *Op. Cit.* pp. 19.

(591) *El Alto Jalón*. Madrid, 1909, pp. 7-8 y 109-132. Con anterioridad a él, Blasco de Lanuza (*Op. Cit.* Lib. II, pp. 124) recoge la opinión de Zurita sobre el tema, y Cornide (*Op. Cit.* pp. 81-82) reduce *Arcóbriga* a «La Ciudad» partida de Arcos de Jalón.

Resúmenes más o menos amplios de la obra del Marqués de Cerralbo se contienen en GALIAY, J.: *Prehistoria de Aragón*. pp. 122-125. *Ibidem* *La Dominación romana*, pp. 73-74, 109, 112-113, 116-117, 125-126. ALBAREDA, J. y BLASCO, J.: *Monumentos declarados histórico-artísticos en Zaragoza*, pp. 192-193. ABAD, F.: *Op. Cit.*, pp. 13, 15, 16 y 29. TORRALBA, F.: *Op. Cit.* pp. 101.

	Zurita	Cuntz	Parthey	Sequester	D'Urban	Saavedra	Anchoriz	Anónimo	Blázquez
SEGONTIA ... ..									
ARCOBRIGA ... ..	23	23	22/23	23	23/33	27	23	23	23
AQUAE BIL. ... ..	16	16	16	16	16	16/15	16	15	24
BILBILIS ... ..	24	24	24	24	24	24	24	24	16

obras referidas al Itinerario y que van denominadas por sus autores respectivos<sup>(592)</sup>.

En él se pueden apreciar varios puntos que vamos a tratar de enumerar<sup>(593)</sup>:

a) En primer lugar, es preciso aclarar antes de seguir adelante, que las cifras dadas por A. Blázquez para las distancias de *Arcóbriga* a *Aquae Bilbitanorum*, y de ésta para *Bilbilis*, están cambiadas de lugar, error que se puede apreciar a simple vista, con solo compararlas con el resto de las cifras presentadas.

b) En segundo lugar, vemos pues, que la distancia de *Bilbilis* a *Aquae Bilbitanorum* se presenta de un modo estable en 24 millas, o sea 35,544 kilómetros, que es aproximadamente la distancia desde el Cerro de Bámbola (*Bilbilis*) a Alhama (*Aquae Bilbitanorum*).

c) A continuación, y como ya hemos adelantado, la distancia que separa *Aquae Bilbitanorum* de la siguiente mansión —*Arcóbriga*— es de 16 millas, es decir, 23,696 kilómetros. La distancia actual por ferrocarril es aproximadamente de 21 kilómetros, con lo que la diferencia es mínima, y más si pensamos que el trazado no tiene por que ser el mismo. Hemos de decir que Arcos de Jalón, lugar al cual se ha venido reduciendo *Arcóbriga* queda a unos 17 kilómetros de Monreal de Ariza y a unos 37 kilómetros de Alhama, por lo que es de todo punto imposible que se encuentre allí tal mansión.

d) Finalmente queda otra cuestión interesante y es la de la distancia que da el Itinerario entre *Segontia* (Sigüenza) y *Arcóbriga*. Esta es tan solo de 23 millas (34,063 kilómetros), en tanto que la distancia real entre Monreal y Sigüenza es de unos 60 kilómetros. Esto —que posiblemente ha sido la causa de la reducción *Arcóbriga* = Arcos de Jalón— nos hace pensar en la ausencia de una mansión intermedia

(592) ZURITA, J.: *Itineraria Antonini*, pp. 99. CUNTZ, O.: *Op. Cit.*, pp. 67. PARTHEY, G. y PINDER, M.: *Itinerarium Antonini Augusti et hierosolymitanum*. Berlin, 1848, pp. 208-209. SEQUESTER, V. VICTOR, P. y ASER, D.: *Itinerarium provinciarum Antonini Augusti*. Lyon, sin año, pp. 74-75. FORTIA D'URBAN: *Op. Cit.* s/p. (Bib. Nac. G 5908). SAAVEDRA, E.: *Op. Cit.*, pp. 74-76. ANCHORIZ, J. M.: *Ensayo de geografía histórica antigua*. Madrid, 1853, pp. 261-262. Anónimo. Ms. Res. 36 de la Bib. Nac. de Madrid. BLÁZQUEZ, A.: *Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino*. B.R.A.H. t. XXI. Madrid, 1892, pp. 122-123.

(593) LOSTAL, J.: *La reducción de la ciudad de Arcóbriga según el Itinerario de Antonino*. Bimilenario de Zaragoza. Symposium de ciudades augústeas. II. Zaragoza, 1976, pp. 139-143.



entre *Segontia* y *Arcóbriga*, como *Ocilis* (Medinaceli), por ejemplo, que se halla a unos 35 kilómetros de Monreal y a 25 kilómetros de Sigüenza.

En conclusión de todo lo expuesto creemos que se puede afirmar de un modo claro que la ciudad y mansión de *Arcóbriga* es el despojado existente en el «Cerro Villar» de Monreal de Ariza, en donde incluso se encontró una *tesera* en forma de delfín con el nombre de *Arcóbriga* escrito en caracteres latinos<sup>(594)</sup>.

## II. EL NOMBRE DE ARCÓBRIGA

Sobre el origen del nombre de esta ciudad, J. María Blázquez opina que<sup>(595)</sup>: «El nombre de la deidad (Arco) se relaciona con la raíz indoeuropea \**ork-s-os*, oso, en griego ἄρκτος (...). Una serie grande de nombres teóforos de personas y de lugar, extendidos por todo el área celta, atestiguan la existencia del culto al oso entre los celtas».

## III. RUINAS DEL CERRO VILLAR

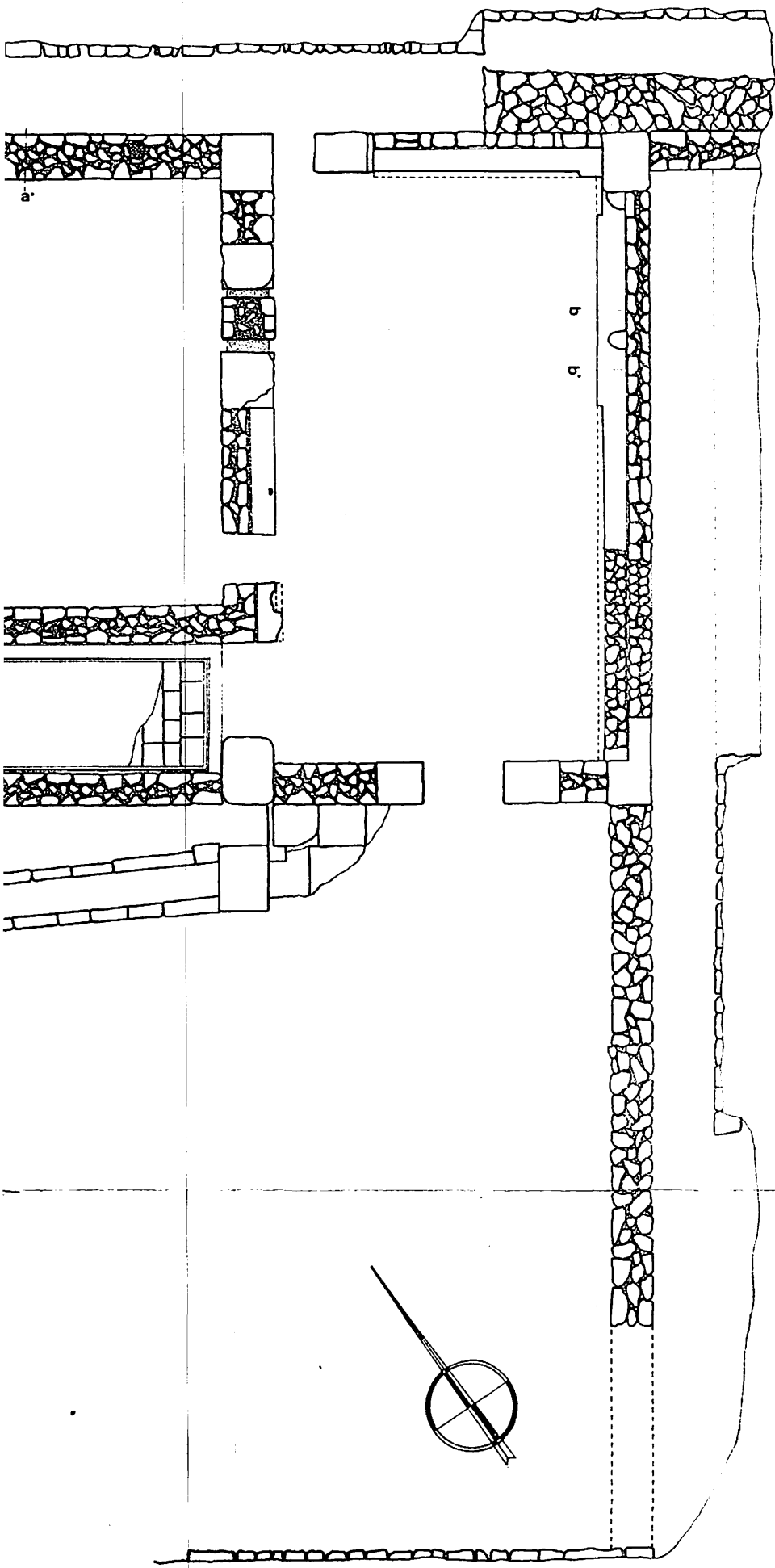
Como ya dijimos al principio, el «Cerro Villar» se sitúa a unos 2 kilómetros al Oeste del pueblo, dirigido casi perpendicularmente contra el curso del Jalón, situado a su Norte y a muy poca distancia. Sus flancos Este y Oeste se hallan limitados perfectamente por dos barrancos que llevan la misma dirección que el Cerro: son la 'cañada Hermosa' y la 'cañada de Poyatos' respectivamente. En cambio, por el Sur el cerro no logra separarse de la Sierra Gonzalo de donde proviene y ha tenido que ser aislado artificialmente por un foso. La topografía del cerro se resuelve en tres amesetamientos concéntricos sobre los que se disponen las diversas construcciones.

La ciudad celtibérica de *Arcóbriga* conserva todo un vasto sistema poliorcético, formado en esencia por dos anillos de muralla apoyados en los amesetamientos concéntricos del cerro y en un muro defensivo de la parte más alta o acrópolis donde está enclavado el aljibe y la construcción que Aguilera llamó el «praetorium». Este último reducto se halla dividido todavía en su mitad por un muro que corta la explanada de la cima perpendicularmente.

En la primera meseta los restos puestos al descubierto por el Marqués de Cerralbo no indican más que pequeñas casas dispuestas sin demasiado orden separadas por calles empedradas o engravadas. Una vez atravesado el segundo anillo de murallas se penetra en la segunda meseta en la que se apreciaron «infinidad de cimientos mejor cons-

(594) GÓMEZ MORENO, M.: *Misceláneas*, pp. 310.

(595) *Religiones primitivas de Hispania*, pp. 103-104.



a\*

q q

0

5ms.

TERMAS DE MONREAL DE ARIZA

Planta

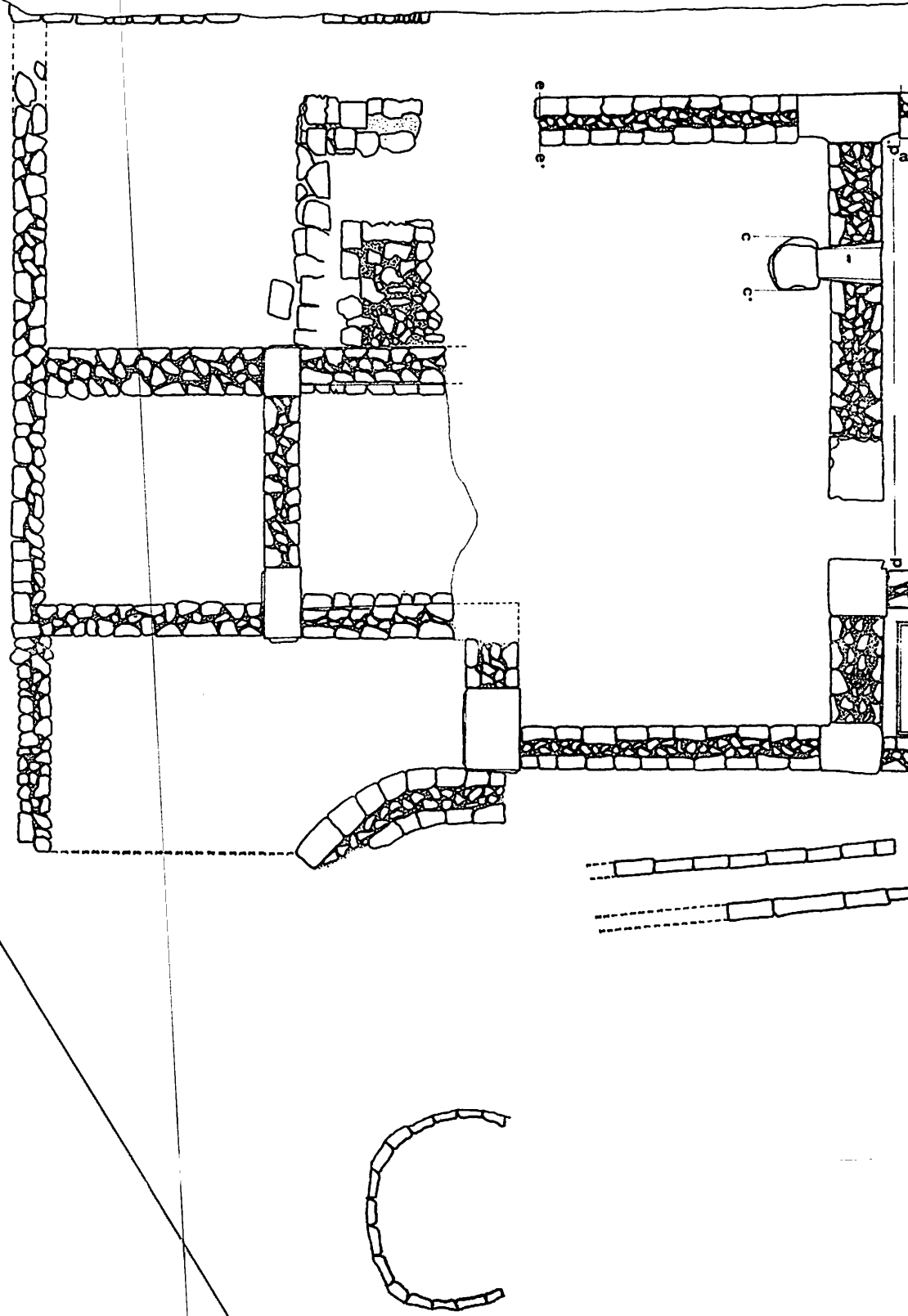
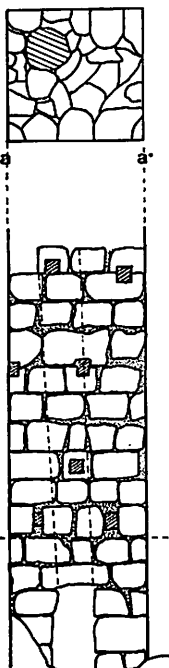


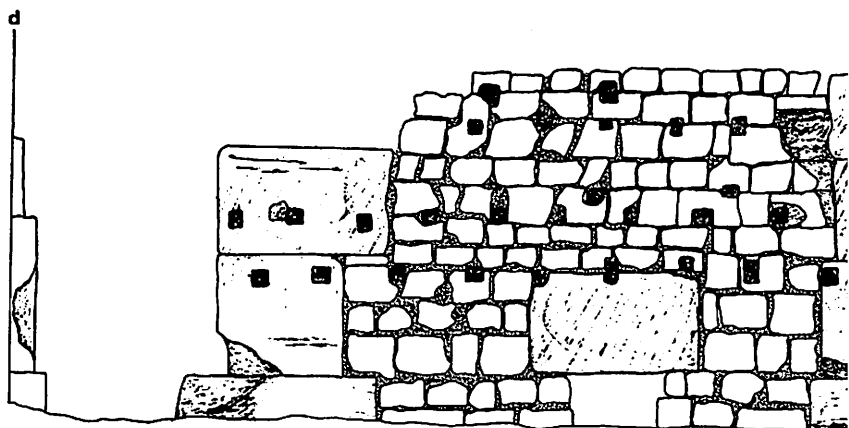
FIG. 19

TERMAS DE MONREAL DE ARIZA

Detalles

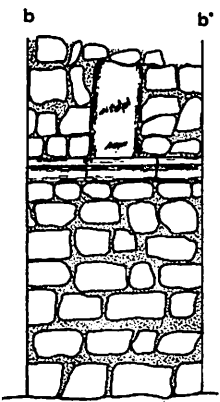


1

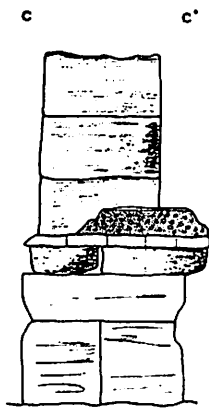


4

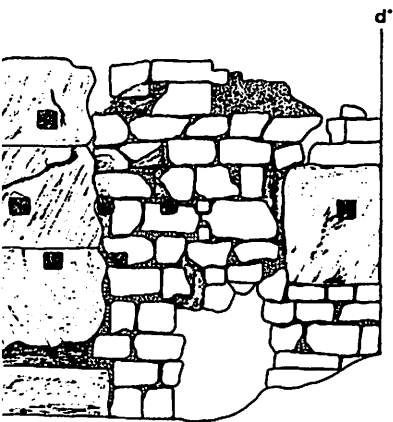
FIG. 20



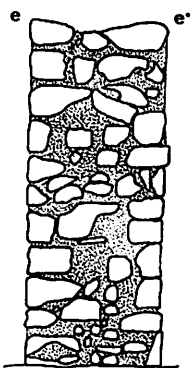
2



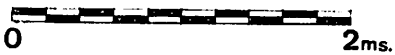
3



4



5



truidos y con formas más regularizadas, y los solares de proporciones superiores, por lo que me afirmé en mi primera sospecha de haber existido allí los edificios públicos del Foro, la Basílica y las Termas». En efecto, en la zona NO. del cerro se encuentran excavadas las dependencias correspondientes a unas grandes termas romanas, superadas tan solo en Aragón por las de «Los Bañales» de Uncastillo<sup>(596)</sup>.

### Termas (figuras 19 y 20)

Los muros del edificio están contruidos a base de un *opus vittatum* aparejado por sus dos caras, en tanto que por el interior se halla relleno de piedra más pequeña, unido todo ello con argamasa. Los ángulos de las habitaciones y las jambas están reforzados por gruesos sillares que le dan una mayor consistencia. El grosor de los muros transversales, es decir, los que van creando las diversas habitaciones tienen un grosor de 90 centímetros, a diferencia de los que forman los laterales con tan solo 75 centímetros. Esta diferencia de anchura parece indicar que la cubierta, al menos en la parte esencialmente termal se hacía por abovedamiento en este sentido.

La situación de las termas a media ladera del cerro hizo que se tuviera que defender de los corrimientos de tierras mediante unos muros de contención en su cara Norte y Este, dejando un espacio de 1,30 y 1,10 metros respectivamente entre estos contenedores y la construcción propiamente dicha. Estos espacios convertidos en pasillos permiten (como en las termas de «Los Bañales») alterar el orden impuesto por la sucesión de habitaciones, pudiendo pasar de la primera a la última sin atravesar las intermedias.

El espacio destinado a las instalaciones termales ocupa un rectángulo de 28 x 25 metros, del cual la mitad está ocupado por el edificio propiamente dicho, quedando el resto al aire libre a modo de *solarium* o *schola*. Por debajo de éste corre un amplio canal de 55 centímetros de luz en dirección al valle, con su *specus* formado por sillares de poca anchura y cuya finalidad sería la de recoger las aguas residuales de las termas. También se apreció una construcción absidal —de planta en arco de herradura— de aparejo mucho peor que el destinado a cara vista, pudiendo ser algún tipo de aljibe, aunque por el momento se halla desconectado del resto de la construcción.

Así pues, entre los pasillos y el espacio abierto se dispone el edificio termal del que hemos identificado algunas de sus dependencias:

1.º *Apodytherium*. — En primer lugar se encuentra, naturalmen-

(596) En las Navidades de 1973-74 se hizo una prospección durante la cual se levantaron los planos de las termas y del templo.

te, el *apodytherium* o *spoliarium*, que ocupa una superficie de  $9,8 \times 5,5$  metros, teniendo acceso a él por dos puntos: uno desde el *solarium* y otro desde el pasillo que corre paralelo a las distintas dependencias.

Tres de sus muros presentan a una altura de 1,40 metros una repisa moldurada sobre la que se disponen una serie de taquillas, de las que tan solo conservamos una separación formada por un sillar redondeado en su cara frontal.

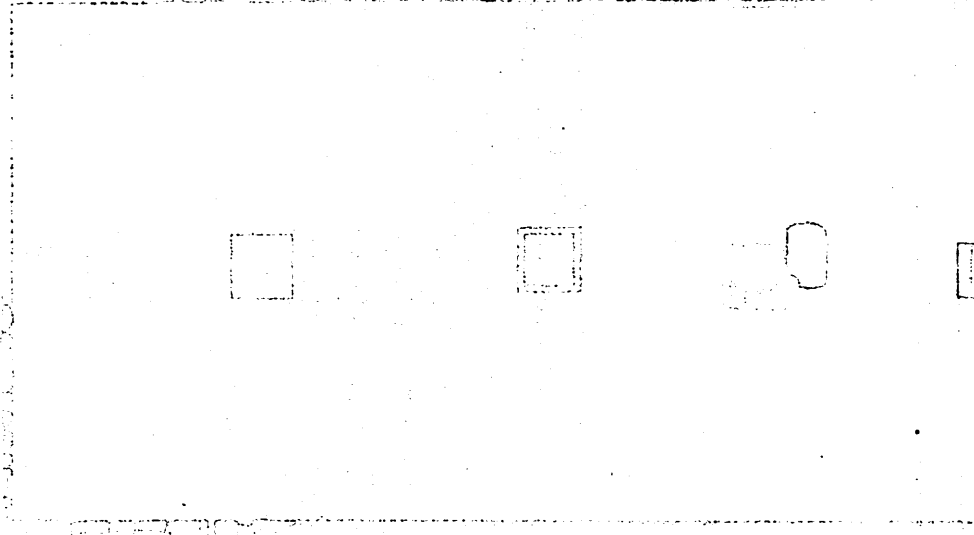
2.º *Caldarium I.* — Desde aquí se tiene acceso al primer *Caldarium* y a la piscina. Al *Caldarium* se podía entrar por dos puertas indistintamente, pero posteriormente una fue clausurada con el mismo aparejo usado para la construcción, dejando practicable solamente la del extremo.

Se trata de una habitación rectangular ( $7,1 \times 4,3$  metros) en la que ha desaparecido el suelo y ha quedado al descubierto el *hypocaustum* subyacente, el cual mantiene una altura aproximada de 80 centímetros. A partir de esta altura se aprecian en los muros pequeños mechinales en donde iban incrustadas las *tegulae mammatae* formando cámaras de aire caliente alrededor de la habitación.

Del *hypocaustum* no se ha conservado *in situ* ninguna *pilae*, ni la *suspensurae*, pero en cambio sí se mantienen las chimeneas, que por dentro de los muros comunican el *hypocaustum* con el exterior.

3.º *Piscina (Frigidarium).* — Como ya hemos dicho anteriormente, desde el *apodytherium* se podía pasar directamente a una habitación ( $4,3 \times 2,1$  metros) ocupada completamente por una *piscina descensio* (de la que se descubren tres escalones) recubierta por tres capas de *opus incertum* más finas y pulidas cuanto más al exterior se encuentran. En su composición entran a formar parte corpúsculos de carbón, lo que demuestra su finalidad impermeabilizadora.

4.º *Caldarium II.* — De esta habitación ( $9,8 \times 8,8$  metros) creemos que no se conservan todos los muros, y posiblemente en todo este espacio se engloben varias dependencias distintas. Así en su ángulo Norte se conserva muy desdibujada una escalera, y en su lado NO. se forma una habitación casi cuadrada ( $3,7 \times 3,6$  metros) cuya finalidad desconocemos y que tiene un subterráneo tachado con cubierta plana, apoyada en dos impostas voladas. Y lo que definitivamente parece corroborar esta idea es la ausencia de mechinales para las *tegulae mammatae* en estos muros, aunque sí los hay en parte del muro medianero entre los dos *Caldaria*, muro que se halla perforado por dos vanos a nivel del *hypocaustum*, común a los dos, permitiendo el paso del calor de uno a otro. Afortunadamente en este *Calderium* se ha conservado parte de la *suspensurae* separando a éste del *hypocaustum*, el cual por este lado mantiene una altura de 90 centímetros.



1950  
1951  
1952  
1953  
1954  
1955  
1956  
1957  
1958  
1959  
1960



La *suspensurae* está formada por un manto de ladrillos planos sobre los que se extiende una capa de *opus incertum* bañada en su superficie con yeso. Todo el conjunto tiene una potencia de 24 centímetros. En superficie tuvimos ocasión de recoger un ladrillo de *pilae* del tipo normal (24 × 24 × 8 centímetros).

\* \* \*

Finalmente quedan otras habitaciones definidas completamente, o solo en parte, como la formada por el arranque de una forma absidial, y de las que nada podemos decir, pues nada da indicio sobre su función. Toda la construcción se cierra con un muro recto, completándose así el rectángulo inicial.

### Templo (figura 21)

Siguiendo todavía dentro de la segunda meseta, en la ladera NE, está enclavada una construcción que el Marqués de Cerralbo identificó como un templo romano y del cual damos una planta hipotética, pues en la actualidad se halla muy destruido.

Así pues, y según los estudios realizados sobre el terreno, se trata de una construcción rectangular (31 × 7,6 metros) encajada en la ladera del cerro, causa por la que dos de sus lados sirven al mismo tiempo de muros de contención. Esta circunstancia obligó a hacerlos muy resistentes y por ello se han conservado hasta nuestros días.

En esencia el sistema de construcción (usado también en Numancia) es semejante al de las termas, pero aquí se ha sustituido el sillarejo por grandes sillares entre los que se dispone de trecho en trecho unos pilares que refuerzan el paramento. En este muro y de una manera asimétrica se abrió una pequeña *cella* (5,33 × 4,40 metros) de obra mucho más pobre, pues sus muros están formados por un *opus incertum* a base de mampuestos irregulares y calzados con ripios.

De los otros dos lados restantes apenas quedan restos, exceptuando una pequeña parte de muro, siendo muy posible que, dada su situación sobre la pendiente, estos muros hayan rodado ladera abajo. En el eje longitudinal del rectángulo formado se disponen una serie de basas —algunas ya irreconocibles, sobre las que se elevarían las columnas (seguramente más de las que da el Marqués de Cerralbo, nosotros pensamos que ocho) ya no de la fachada, sino del interior.

La construcción es realmente extraña, e incluso podría no tratarse de un templo<sup>(597)</sup>.

(597) La construcción de «Los Bañales» que Galiay también da como templo tiene bastantes semejanzas con éste de Monreal. Por el momento, y dada nuestra ingo:ancia sobre el tema, nos limitamos a dar solamente el plano y su descripción, en espera de un estudio más profundo.

En la parte sur del cerro, aprovechando «la grande y profunda hondonada existente entre la Acrópolis y la meseta de los edificios públicos», se erigió el teatro de la ciudad del que Cerralbo describe las *gradi*, con sus *cunei*, *scalae* y *praecintum* apoyadas en la ladera, así como el muro del *proscenium*. Anotamos su descripción, pues nosotros no hemos encontrado ningún resto apreciable.

Finalmente quedan por describir los restos pertenecientes a la tercera meseta o acrópolis, en la que se sitúa, a parte del gran aljibe, el edificio que Cerralbo identificó como el *praetorium* de la ciudad. Como actualmente apenas se conserva nada de lo excavado, transcribimos textualmente sus anotaciones: «Entrase al edificio, como a todos los de su época y clase, por un pasillo o *Prothyrum*, para desembocar en el *Porticus* que rodea un patio cuadrilongo en cuyo aro de sillería se ven aún las señales de las columnas que sostuvo, constituyendo ornamentado *compluvium*. Abréñse a éste el *tabularium*, el *triclinium*, el *aecus*, las *cubicula*; y todo un frente del claustro da a una hermosa escalinata de piedra que descende a terrazas sucediéndose en descenso. A la derecha hay una espaciosa cámara o *contubernia* para hospedaje de los esclavos, y al lado izquierdo existe una inmensa y profunda habitación que fuese quizá el *carnarium* donde se conservasen los comestibles. Volviendo al pasillo de ingreso se hallan a la izquierda, como fue costumbre, la cocina y la panadería, en donde aún se encontró el molino de mano. Todas las principales habitaciones estuvieron lujosamente ornamentadas, pues retiré de entre los escombros infinidad de pedazos de cornisas, capiteles y escocias artísticamente esculpidas que hacen honor al *albarius* que las modelase, así como al pintor que decoró los muros con preciosas *encarpae*, donde las flores y las frutas se reprodujeron con delicados matices en artísticas guirnaldas, y aún hallé un trozo en el que figuran perfectamente la pierna y el brazo de un discóbolo; hasta las habitaciones del interior ornamentadas estuvieron con el pompeyano *dealbatus*, ya en tendido color rojo, ya azul, como imitando a mármoles los zócalos.

Por toda la superficie de Cerro Villar abundan los fragmentos de cerámica ibérica y de terra sigillata hispánica con formas como la Drag. 29, 30 y 37<sup>(598)</sup>, que dan una secuencia cronológica desde mediados del siglo I d. de C. hasta el siglo III d. de C. También las monedas descubiertas pertenecen a emperadores de los dos primeros siglos de la Era.

En el capítulo epigráfico<sup>(599)</sup> hemos de anotar las inscripciones en-

(598) MEZQUIRIZ, A.: *Op. Cit.*, pp. 331.

(599) C. I. L. II, núm. 765, y BLÁZQUEZ, J. M.: (*Religiones primitivas*, pp. 194-195) recogen dos lápidas en las que aparecen individuos de Arcóbriga, pero por su lugar de hallazgo nos inclinamos a creer que pertenecen a la Arcóbriga de Lusitania.

contradas por Cerralbo en las excavaciones. Una de ellas en el «*praetorium*»:

...EBIVS  
...MENIS

que el Padre Fita transcribió como BAEBIVS/COMENIS; y otras dos aras con inscripciones muy borrosas, sin anotar el lugar del hallazgo:

MERCURIO  
OCNIOROCO  
y  
A. CVMAN EX VOTO FECIT.

### MUNEBREGA. III A 1.º

A una altura cercana a los 800 metros, en el valle formado por el río que, naciendo en la Sierra de Pardos, desemboca en el Jalón a la altura de Terrer, aguas arriba de Calatayud, se encuentra el pueblo de Munébrega, que todavía mantiene en su nombre la terminación *-briga*, de neto carácter indoeuropeo, aunque hasta la fecha sean muy pocos los restos arqueológicos conocidos para este lugar. Aparte de una inscripción claramente apócrifa<sup>(600)</sup>, tenemos las noticias del hallazgo de monedas, que por su descripción deben pertenecer a cecas ibéricas, y de un relieve hecho sobre calcedonia, que fue copiado por Labaña<sup>(601)</sup>.

### PARACUELLOS DE JILOCA. III A 1.º

Aguas abajo de Maluenda, y cerca ya de la confluencia del Jiloca en el Jalón, se encuentra Paracuellos, en cuyo término se conserva parte de un puente romano tendido sobre el Jiloca<sup>(602)</sup>.

(600) TRAGGIA, J. DE: *Op. Cit.* t. II, pp. 197-198. FUENTE, V. DE LA.: *España Sagrada*. t. XLIX, pp. 72-73. La inscripción es la siguiente:

T AVLO MONOBRICENSI II VIRO EQVO  
PVBLICO DON AB IMP CAES AEL HADR  
AVG DIVI NERVAE TRAIANI F II VIRI VNA  
CVM ORD EQVESTRI ET POPVLO OB IMMV  
NITATEM AB EODEM IMP AD QVINOQV  
ET OB PVBLICA IN TOTAM PATRIAM BE  
NEFACTA ATATVAM IN FORO MONOBRIG  
ANTE AEDEM MINERVAE SOLEMNI QVIN  
QVAT DIE DECR POS.

(601) *Op. Cit.*, pp. 273.

(602) GALIAY, J.: *La Dominación romana*, pp. 45. ABAD, F.: *Op. Cit.*, pp. 19.

VILLADOZ. III A 1.º

También dentro del Campo Romanos, y sobre la margen izquierda de la Huerva, se sitúa el pueblo de Villadoz, en cuyo término de «Fuente del Manco» (a 1.400 metros al S. del pueblo) se localizan los restos de otra *villa romana* de época imperial, abastecida de agua por la fuente que da nombre al término. Aparte de los fragmentos de *terra sigillata hispánica*, común, que datan el yacimiento en los siglos II y III d. de J. C., se descubrió un ladrillo grueso (de 7 centímetros) perteneciente a las *pilae* de la instalación termal de la *villa*<sup>(603)</sup>.

III A 2.º EL CAMPO DE BELLO

BELLO. III A 2.º

Al occidente del valle Medio del Jijloca y al sur de la laguna de Gallocanta, se encuentra Bello, pueblo que da nombre a toda esta comarca. Posee, según Ceán<sup>(604)</sup>: «... rastros de población romana, piedras labradas y otras señales infalibles», que identifica arbitrariamente con la antigua ciudad de *Lucantum*.

III B 1.º EL MACIZO DE ALBARRACIN

ALBARRACIN. III B 1.º

Ciudad enclavada en la Serranía de su propio nombre y a orillas del río Guadalaviar (Turia), a la que se ha querido reducir sin seguridad<sup>(605)</sup> la ciudad de *Lobetum* (13° 30'40" 20') citada en las tablas de Ptolomeo. Ceán-Bermúdez<sup>(606)</sup> dice que conserva restos romanos entre las ruinas árabes, aunque no los especifica, siendo por tanto lo único seguro las tres lápidas romanas empotradas en la torre de la Catedral, algunas de las cuales vio Zurita, siendo copiadas posteriormente por D. Leandro Martínez del cual pasaron a Uztarroz.

Las lápidas en cuestión son:

1.ª

OFILIA FVS  
CA AN. LX  
H. S. E.

(603) BURILLO, F.: *Arqueología*, pp. 190-196.

(604) *Op. Cit.*, pp. 137.

(605) *C. I. L.* II, pp. 427 y 652. GALIAY, J.: *La Dominación romana*, pp. 50.

(606) *Op. Cit.*, pp. 38.

*Arqueología del Aragón romano*

Lápida funeraria que no ofrece ninguna dificultad<sup>(607)</sup>.

2.<sup>a</sup>

... DIO CAE  
... GERM  
... MAXIM  
... IMP III

Reconstrucción

[TI. CLAU] DIO. CAE  
[SAR. AUG] GERM  
[PONTIFICI] MAXIM  
[TRIB. POT. I]. IMP. III

.....  
.....

Por el dibujo que de ella trae Labaña es posible desechar la idea de que se trate de un miliario. Seguramente es una lápida monumental destinada a algún edificio o estatua del emperador Claudio (41-54 d. C.) a quien va dedicada la lápida, la cual se fecha sin dificultad en el año 41 d. C.<sup>(608)</sup>. Parece que está incompleta<sup>(609)</sup>.

3.<sup>a</sup>

DIAN.. EDS... L  
BIDISAC  
PRO SALUT  
VIR... HON.. RIN...  
EX VOTO

Lápida votiva dedicada a Diana<sup>(610)</sup>.

Aunque no tenemos noticias de una explotación en época romana, hay en Albarracín minas de plata, según se desprende de una noticia recogida por R. del Arco en el libro de J. Ximénez de Aragüés: *Discurso del Oficio del Bayle general de Aragón*<sup>(611)</sup>.

BRONCHALES. III B 1.º

A 1.600 metros sobre el nivel del mar, en la Sierra de Albarracín se halla enclavado el pequeño pueblo de Bronchales, en cuyo térmi-

(607) LABAÑA, J. B.: *Op. Cit.*, pp. 279. TRAGGIA, J. de.: *Op. Cit.*, t. II, pp. 189. MASDEU, J.: *Op. Cit.*, t. XIX, pp. 596. *C. I. L.* II, núm. 3171. *I. L. E. R.* número 2580.

(608) CAGNAT, R.: *Cours d'epigraphie Latine*. París, 1914, pp. 185.

(609) LABAÑA, J. M.: *Op. Cit.*, pp. 280. TRAGGIA, J. DE.H *Op. Cit.*, t. II, pp. 190. MASDEU, J.: *Op. Cit.*, t. XIX, pp. 111. *C. I. L.* II, núm. 4916. GALIAY, J.: *La Dominación romana*, pp: 208.

(610) TRAGGIA, J. ?1.: *Op. Cit.*, t. II, pp. 189-190. MASDEU, J.: *Op. Cit.* t. XIX, pp. 9. *C. I. L.* II Sup. núm. 5889.

(611) *El argentum*, pp. 261.

no se llevó a cabo un importante descubrimiento arqueológico: un alfar de terra sigillata<sup>(612)</sup>, del cual no quedaba ningún resto de obra en pie, pero sí el plato de un torno de 28 centímetros de diámetro y un total de 66 moldes para las siguientes formas: Drag. 15/17, Drag. 24/25, Drag. 27, Drag. 31, Drag. 35, Drag. 36, Drag. 44, Drag. 46 (Lisas) y Drag. 29/37, Drag. 30, Drag. 37 (Decoradas), que arrojan una secuencia cronológica de más de un siglo: desde el último cuarto del siglo I, hasta el siglo II d. C. Su extraña situación lejos de las grandes rutas de comercio —como lo están los más cercanos en Tricio, Corella, Mallén, Gallur y Cabeza de Griego) hace pensar en un establecimiento abastecedor de toda la zona de las Serranías Turolenses.

CALOMARDE. III B 1.º

Calomarde se halla enclavado en los Montes Universales, sobre el río de la Fuente del Berro, a unos 14 ó 15 kilómetros de Albarracín y conserva en una ermita dedicada a San Gil una inscripción funeraria recogida por Labaña<sup>(613)</sup>:

L. TERENTIO. L. F. G. CRESCEN(ti)  
MARIÆ. AMMIAE  
L. TERENTIO. L. F. GAL. FIRMO  
L. TERENT. L. F. GAL. FIRMANO. AN. XXII  
VAL. SEVERA. SOCRVI. S. VIRO ET FILI(is)

Además de esta lápida se hallan depositadas junto a la ermita otras piedras labradas, una de las cuales está adornada por una rama de vid con cinco hojas, tres pámpanos y una «S».

El mismo Labaña nos da la procedencia de estas piedras, sacadas de un lugar cercano a la ermita donde bien se pudo levantar un mausoleo dedicado a la familia Terentia.

FRIAS DE ALBARRACIN. III B 1.º

Pueblo situado entre la Sierra de Albarracín y los Montes Universales, cerca ya del límite con la rovincia de Cuenca, conserva restos romanos en dos partidas de su término municipal: en «Los Casares», cerca del nacimiento del Tajo y en «Villar de Muelas» junto a una

(612) ATRIÁN, P.: *Estudio sobre un alfar de terra sigillata hispánica*. Rev. Teruel, núm. 19. Teruel, 1958, pp. 87-173.

(613) *Op. Cit.*, pp. 280-281. TRAGGIA, J. E.: *Op. Cit.*, t. II, pp. 190. MASDEU, J.: *Op. Cit.*, t. XIX, pp. 443. CEÁN-BERMÚDEZ, A.: *Op. Cit.*, pp. 61. C. I. L. II, núm. 3172 y 3173. GALLIAY, J.: *La Dominación romana*, pp. 60 y 213. *I. L. E. R.* núm. 4913.

fuente intermitente llamada «La Mentirosa», sin que su descubridor aporte dato alguna sobre sus características y cronología<sup>(614)</sup>.

La gran altura a que se encuentra (más de 1.200 metros), unido a los hallazgos romanos efectuados en los pueblos próximos de Calomarde y Albarracín, ya que es el único paso natural para cruzar estas sierras en dirección S-SW lleva naturalmente a la hipótesis de que por aquí discurría una vía romana de más o menos importancia y que no tiene por que ser la conocida de Laminium a Caesaraugusta, citada en el Itinerario.

### GRIEGOS. III B 1.º

En la vertiente oriental de la Muela de San Juan, entre los Montes Universales y la Serranía de Albarracín, está enclavado el pueblo de Griegos el cual conserva en dos de sus términos restos de yacimientos ibero-romanos, que han sido estudiados por M. Almagro<sup>(615)</sup>. En uno de estos términos, conocido por el nombre de «El Castillejo», se localiza un lugar fuerte y defendido por un torreón en su muralla, construido a base de grandes piedras sin escuadrar y unidas sin argamasa con un carácter eminentemente defensivo. Del mismo modo la muralla es de piedra más o menos grande según las condiciones estratégicas del terreno. Los restos de construcciones del interior son en cambio de ladrillos (de dimensiones extraordinarias: 45 × 35 centímetros y 14 centímetros de latura) revistiendo las paredes de piedra. Según su descubridor pudiera tratarse de un *caldarium*.

Entre los objetos recogidos en el yacimiento destacan una estatuita de bronce representando a un jinete de época romana, según Almagro; una aguja de bronce, un fragmento de broche, dos fíbulas hispano-romanas ya tardías, así como cerámica ibérica y pondus. También se descubrió un fragmento de terra sigillata.

El otro yacimiento se localiza en «El cerrico de los Moros» y reproduce las mismas características constructivas y funcionales que el anterior. Está rodeado de un muro ciclópeo, que en algunos puntos alcanza hasta los dos metros de altura con una técnica importada de las defensas de los poblados ibéricos del Bajo Aragón, cultura de la que también toman los motivos decorativos de su cerámica.

En definitiva, siempre según Almagro, estas estaciones parecen corresponder a puestos de vigilancia (*turres*) romanos levantados en época de la conquista (siglos II-I a. de C.) y que más tarde sobrevivieron, perdiendo su carácter militar durante la pax romana. A este momento correspondería la terra sigillata y las fíbulas.

(614) ALMAGRO, M.: *Dos puentes romanos turolenses en la vía romana y medieval de Zaragoza a Córdoba*. Rev. Teruel, núm. 7. Teruel, enero-junio, 1952, pp. 181-182.

Pero a esta tesis se opone el hecho de que no haya aparecido ni un solo fragmento de cerámica Campaniense —lo cual sería lo más normal en un establecimiento republicano—, ni un solo objeto claramente datable antes del Imperio. Los hallazgos válidos cronológicamente son o ibéricos o romano-imperiales, lo cual nos lleva a poner en duda la presencia de Roma en estos lugares durante el período de la conquista de la Península.

### III B 2.º DEPRESION DAROCA-TERUEL

#### ALBA. III B 2.º

Ptolomeo cita, al hablar de la Celtiberia, la ciudad de *Alaba* (12°-40° 20'), que se ha venido reduciendo sin más justificación que la semejanza del nombre, a Alba<sup>(616)</sup>, pueblo situado sobre la margen izquierda del Jiloca, y por tanto en la discutida vía de *Laminium* a *Caesaraugusta*. Esta misma circunstancia ha hecho surgir la posibilidad de su correspondencia con *Albónica*, una de las mansiones de dicha vía, de lo que lógicamente se desprende que al menos una de las dos reducciones no es válida.

Varios son los hallazgos arqueológicos controlados en el término de Alba, dando ya noticia confusa de ellos Coello<sup>(617)</sup> en 1894. Afortunadamente una prospección detallada de la zona nos permite un conocimiento más exacto de sus yacimientos<sup>(618)</sup>. E. Rabanaque y P. Atrián, autores de esta exploración, descubrieron al Oeste y Sur de la localidad, ya en las primeras estribaciones de las sierras, una serie de fortificaciones al servicio, según ellos, de la defensa y servicio de la vía, como son «El Castillo», junto al mismo pueblo, «El Castillejo», «Los Castillejos» y «la Ermita de la Virgen de Mora».

Algo más apartado hacia el Sur, en «Ojo de Mora», descubrieron los restos de un poblado ibero-romano de entre cuyos materiales destacan fragmentos de terra sigillata hispánica (Drag. 37), cerámica común, pondus, molinos e instrumentos de metal, apareciendo también la necrópolis, cuyas sepulturas están formadas por lajas de arenisca para las paredes y la cubierta. Este poblado se halla defendido a su vez por la fortaleza de la «Ermita de la Virgen de Mora», ya citada, y de la que se conservan sus cimientos, teniendo localizadas al Este

(615) *Exploraciones arqueológicas en Griegos*. Rev. Teruel, núm. 1. Teruel, enero-junio, 1949, pp. 171-179.

(616) TRAGGIA, J. DE.: *Op. Cit.*, t. II, pp. 90.

(617) *Vía romana de Chinchilla a Zaragoza*. B. R. A. H. t. XXIV. Madrid, 1894, pp. 15-16.

(618) RABANAQUE, E. y ATRIÁN, P.: *Prospecciones arqueológicas en Alba (Teruel)*. Rev. Teruel, núm. 23. Teruel, enero-junio, 1960, pp. 245-258. ATRIÁN, P.: *Teruel*, pp. 144. *Ibidem. Actividades de la sección de Arqueología del Instituto de estudios turolenses*. IV C. N. A. Burgos, 1957. Zaragoza, 1957, pp. 44.



de la fortificación otra serie de sepulturas, esta vez con sus cipos. Al NW de ésta y junto a Gallel se encuentra la fortaleza del «Castillejo», que conserva todavía su planta y sus muros hechos en *opus spicatum*, así como restos de cerámica romana.

### CALAMOCHA. III B 2.º

El Valle del Jiloca, con su continuación en el del Turia, representa el único camino natural que atraviesa las Serranías turolenses, abriendo el Valle del Ebro tanto a la Mancha como a las tierras de Valencia, debiendo a esta particularidad el empleo, que ya los romanos le dieron, de valle-camino en busca de una vía más corta hacia el Sur.

En el curso medio de este río y en su margen derecha se encuentra el pueblo de Calamocha, identificado por algunos autores con la *Albónica* del Itinerario, y que conserva todavía un puente romano sobre el Jiloca al servicio de la vía de *Caesaraugusta* a *Laminium*<sup>(619)</sup>, semejante en técnica constructiva al de Luco, situado aguas abajo en el mismo río. Concretamente es un puente de un solo arco (de 6 metros de luz y 4,60 metros de altura) con refuerzos laterales para encauzar las aguas, que le da una longitud total de 7,70 metros por 3 metros de anchura. El arco está perfectamente dovelado, con piezas regulares de unos 60 centímetros, es decir, de dos pies romanos.

Según Ceán<sup>(620)</sup>, Calamocha conserva restos de su población romana.

### CELLA. III B 2.º

Pueblo enclavado al Este de la Sierra de Albarracín, en cuyo término municipal tiene su nacimiento el río Jiloca. Posee restos de un yacimiento romano visto por Zurita y un acueducto destinado al riego que subía las aguas desde el río Guadalaviar, conservándose todavía varios fragmentos a lo largo de los 14 kilómetros aproximados de recorrido<sup>(621)</sup>.

### EL POYO. III B 2.º

Situado sobre la margen izquierda del río Jiloca, a pocos kilómetros aguas arriba de Calamocha, El Poyo posee en el «Cerro de San Cristóbal» un yacimiento romano dominando el paso de la vía romana por el valle<sup>(622)</sup>. De él se conserva todavía restos de sus murallas

(619) ALMAGRO, M.: *Dos puentes romanos*, pp. 182. BELTRÁN, A.: *Puentes romanos de Luco de Iloca y Calamocha*. Rev. Caesaraugusta núm. 4. Zaragoza, 1954, pp. 190-191.

(620) *Op. Cit.*, pp. 60.

(621) CEÁN-BERMÚDEZ, A.: *Op. Cit.*, pp. 68-69.

(622) ATRIÁN, P.: *Teruel*, pp. 144.

y de divisiones interiores en torno a las cuales Atrián realizó unas catas<sup>(623)</sup> dando como resultado el hallazgo de cerámica ibérica pintada, terra sigillata sudgálica e hispánica, lucernas y cerámica de «paredes finas», cuya sola presencia llevan la cronología del yacimiento a principios del siglo I d. de C. Además de esto se recogieron fragmentos pequeños de mosaicos, de estuco y monedas ibéricas, ibero-romanas e imperiales.

En otro lugar de El Poyo se halló casualmente un ara romana esculpida que fue recuperada por el Museo Provincial de Teruel<sup>(624)</sup>.

#### LUCO. III B 2.º

Sobre el río Pancrudo, afluente del Jiloca por su margen derecha, se conserva un puente romano al servicio de la vía de *Laminium* a *Caesaraugusta*, dentro del término municipal de Luco de Jiloca.

La obra posee una longitud máxima de 35 metros y 3 de anchura, estructurándose sobre tres arcos, de los cuales el central, con 11 metros de luz y 6 de altura, es mayor que los laterales, con 5 y 4 metros de luz solamente. La diferencia de alturas entre los arcos dispone la calzada del puente en dos rampas ascendentes desde las orillas hasta el centro de la construcción<sup>(625)</sup>.

En las dos enjutas creadas por los arcos se han practicado sendos aliviaderos de unos 2 metros de anchura con el fin de aligerar la construcción y permitir un mayor paso de agua en caso de crecida.

La fábrica está hecha a base de sillares muy bien escuadrados, unidos con argamasa, datable en el siglo I de la Era.

#### TORREMOCHA DE JILOCA. III B 2.º

En el curso alto del río Jiloca, cerca de Alba y Torre la Cárcel, se encuentra Torremocha de Jiloca en cuyo término se halla localizada una necrópolis romana<sup>(626)</sup> y una lápida funeraria descubierta a prin-

L. CORNELIO  
PATERNO  
ANNORVM  
LX  
CORDIO. GE  
NES. PATRO  
NO. F.

(623) *Actividades arqueológicas durante la campaña de 1958*. Rev. Teruel, núm. 20. Teruel, julio-diciembre, 1958, pp. 224-225.

(624) ATRIÁN, P.: *Estado actual*, pp. 214.

(625) ALMAGRO, M.: *Un puente romano desconocido*. Rev. Ampurias, núm. II. Barcelona, 1940, pp. 176-177. *Ibidem*. *Dos puentes romanos*, pp. 179-180. BELTRÁN, A.: *Puentes romanos*, pp. 190.

(626) ATRIÁN, P.: *Estado actual*, pp. 214.

cipios del siglo XIX en el camino de Nuestra Señora del Castillo (Aguatón). Las letras son malas<sup>(627)</sup>:

### III. B 3.º SIERRAS DE SAN JUST, GUDAR Y JAVALAMBRE

#### AGUATON. III B 3.º

En su estudio sobre la vía romana de Chinchilla a Zaragoza, Coello recoge la noticia de que en la ermita de «Nuestra Señora del Castillo, hacia Aguatón «subsisten antigüedades e inscripciones romanas»<sup>(628)</sup>. De momento es el único dato que tenemos sobre tan interesante hallazgo.

#### ALBENTOSA. III B 3.º

Cerca de este pueblo situado sobre el río del mismo nombre, afluente del Mijares, que corre hacia la costa levantina entre las sierras de Javalambre y Gúdar, en el término llamado «La Romana» subsisten restos de calzada romana, que según Galiay<sup>(629)</sup> uniría: «los poblados de la parte alta del Guadalaviar y cuantos hubiera en la cuenca del Jiloca desde su nacimiento hasta que desemboca en el Jalón»..., al suponer que la vía de *Laminium* no entraba por el Sur de la Provincia de Teruel. Por nuestra parte creemos que es excesivo trazar un itinerario tan largo a la vista de unos restos situados, además, tan lejos del Valle del Jiloca y opuestos al del Guadalaviar. También aparecieron monedas y cerámicas romanas, aunque no sabemos exactamente donde<sup>(630)</sup>.

#### BEA. III B 3.º

Enclavado en la Sierra de Cucalón, junto al nacimiento de la Hueva, se asienta Bea con ruinas romanas en el término de «Guijares», a unos dos kilómetros al oeste del pueblo<sup>(631)</sup>.

#### BUEÑA. III B 3.º

El pueblo de Bueña se halla emplazado —a la altura de Villafran-

(627) C. I. L. II, núm. 3170.

(628) *Op. Cit.*, pp. 16.

(629) *La dominación romana*, pp. 40-41.

(630) BELTRÁN, A.: *De nuestras tierras y nuestras*, t. IV, pp. 218.

(631) COELLO, F.: *Op. Cit.*, pp. 18.

ca del Campo—, en la Sierra Palomera, montes que cierran por al derecha el valle del Jiloca.

Una tradición piadosa habla del paso de San Valero por allí en su camino al destierro de Valencia, desviándose, por tanto, del camino que sigue el valle del Jiloca, lo cual indujo a Traggia a desviar el camino de *Laminium* por esta parte<sup>(632)</sup>. Sea verídica o no la leyenda, lo cierto es que en Bueña existen restos romanos al menos en dos partidas diferentes: una de ellas la «Virgen del Castillo» sin que la noticia revele sus características<sup>(633)</sup>, y otra es la partida de los «Colmenares», donde apareció la famosa sítula bien publicada por García y Bellido<sup>(634)</sup>. Trátase a grandes rasgos de un cubo de bronce plateado provisto de una asa, representando a lo largo de toda su superficie lateral una escena cinegética cuyas acusadas características formales y temáticas lo hacen procedente de la parte oriental del Imperio Romano, de Grecia probablemente. La semejanza con la sítula de Zerzevan (en el Museo de Estambul) mucho mejor conocida ha permitido datar a ésta en el siglo III d. C. Lo que hace interesante a esta sítula, aparte de su innegable valor artístico, es su condición de objeto importado desde el otro confín del Imperio, aunque el hallazgo de una sola pieza no de pie para pensar en una relación de tipo comercial continua, ero sí habla al menos, del nivel de vida y de cultura alcanzado en una zona relativamente secundaria, por lo alejada de las grandes ciudades de una época en la que se van a producir o ya se están produciendo las primeras invasiones bárbaras del 253 y del 276 d. de C.

### CANTAVIEJA. III B 3.º

Al NE de la Sierra de Gúdar, en plena Serranía turolense el pueblo de Cantavieja mantiene restos de su antigua población<sup>(635)</sup>, en los que algunos autores han creído encontrar la *Cartago vetus* fundada por Amilcar el 232 a. de C., y situada por Ptolomeo (16° 40'-40° 55') en la Ilergavonia<sup>(636)</sup>.

### CEDRILLAS. III B 3.º

En este pueblo situado en la Sierra del Pobo, a unos 30 kilómetros de Teruel se hallaron restos de terra sigillata y algunas monedas romanas al hacer unas obras<sup>(637)</sup>.

(632) *Op. Cit.*, t. II, pp. 93-95.

(633) COELLO, F.: *Op. Cit.*, pp. 16.

(634) GARCÍA y BELLIDO, A.: *La sítula romana de Bueña (Teruel)*. A. E. A. A. t. XII. Madrid, 1936, pp. 63-73. *Ibidem. Arte romano*, pp. 783.

(635) CEÁN-BERMÚDEZ, A.: *Op. Cit.*, pp. 18.

(636) BEUTER, A.: *Op. Cit. Lib. I*, cap. 9. TRAGGIA, J. DE: *Op. Cit.*, t. II, pp: 145-147:

(637) ATRIÁN, P.: *Estado actual*, pp. 214

CUCALON. III B 3.º

Próximo al nacimiento del río Huera en la Sierra que lleva su nombre, Cucalón conserva dos necrópolis tardorromanas en los términos de «La Manga» y «Palomares»<sup>(638)</sup>.

CUTANDA. III B 3.º

Pueblo situado cerca de Calamocha. En su término municipal se ha descubierto un yacimiento con cerámica ibérica y terra sigillata hispánica.

GALVE. III 8 3.º

En el curso medio del río Alfambra, en su aproximación a la Val de Jarque se encuentra el pueblo de Galve en cuyo término de «La Muela» se localiza un yacimiento ibero-romano<sup>(639)</sup>.

HINOJOSA DE JARQUE. III B 3.º

Al sur de la Sierra de San Just y a lo largo de todo el valle del río Aliaga —afluente del Guadalope— se localizan varios yacimientos ibero-romanos diseminados por los términos municipales de Mezquita de Jarque, Cuevas de Almudén e Hinojosa de Jarque. En este último, sobre un cerro denominado «La Muela» junto a la orilla derecha del río, se encuentra enclavado el yacimiento más importante de la zona, situado en el centro de la Val y dominando una gran extensión de terreno<sup>(640)</sup>.

Se trata de una ciudad amurallada, conocida en los alrededores con el nombre de «Espadán», que apenas conserva vestigios de sus construcciones debido a la utilización agrícola de su cumbre. En cambio abundan los restos cerámicos y de pavimento que se extienden ladera abajo hasta ocupar el llano, destacando entre ellos fragmentos de cerámica ibérica pintada con motivos geométricos, junto con cerámica importada Campaniense del tipo B y C. Con todo, la época de máxima expansión de esta ciudad se produce durante el Imperio, a cuyo tiempo pertenecen los restos más importantes de todos los recogi-

(638) Heraldo de Aragón. 1-IX-1974, pp. 18.

(639) Ibidem.

(640) ORTEGO, T.: *Arqueología turolense. La Val de Jarque y la Hoya de Galve*. A. E. A. t. XVIII. Madrid, 1945, pp. 148-154. TOMÁS LAGÜA, C.: *Beato Joaquín Royo*. Rev. Teruel núm. 6. Teruel, julio-diciembre, 1951, pp. 8.

dos<sup>(641)</sup>. Junto a la gran profusión de terra sigillata hispánica, decorada y sin decorar, sigillata clara, ánforas, cerámica común de varios tipos, fusaíolas, tégulas de diverso alzado, aparecen dispersos y en superficie trozos rotos de *opus spicatum*, *opus reticulatum* y *opus signinum* hecho a base de teselas negras, así como pequeños fragmentos de estuco rojo en zonas muy localizadas. También tuvimos ocasión de recoger ladrillos de *hypocaustum*, de gran grosor, junto con restos de tuberías propias de tal construcción, lo cual nos pone de manifiesto la existencia de un edificio termal en el mismo centro de la ciudad.

Del mismo lugar se conservan en el pueblo dos inscripciones romanas. Una de ellas funeraria y completa presenta forma de cipo, muy rústico, y con un tipo de letra algo degenerada incluida en una cartela rectangular. Es como sigue:

VALERIA M. F.  
SEVERA  
SEMPRONI CAPITO  
H. S. E.

De la otra, empotrada en la jamba de un portón (en la misma casa que se conserva la anterior), sólo se conserva la mitad. La lápida es mucho mejor que la anterior, con buenas letras altoimperiales inscritas en una atarja decorada con cola de milano. La inscripción es la siguiente: <sup>(642)</sup>

... PROCVLVS  
... ELGVANVS  
... PROCVLVS F  
... DIRTANVS  
... S...

Ortego<sup>(643)</sup> reconoce restos de obra romana en los dos puentes que cruzan el río al pie de «La Muela», sirviendo uno de ellos a una vía romana, que según él corresponde al tramo *Articabe-Contrebia*, de la vía *Saguntum-Caesaraugusta*, citada en la Tabula Peutingeriana.

En definitiva, el yacimiento de «La Muela» supone un importante foco romanizado cuyo inicio ya se rastrea en época republicana, pudiendo llegar muy bien hasta el final del siglo III o principios del siglo IV d. de C. Tanto este yacimiento en concreto como todos los demás restos de este pequeño enclave romanizado en medio de las sierras turolenses, extienden el área de expansión de la cultura romana

(641) En una prospección de dos días realizada personalmente y cuyos materiales y calcos se guardan en el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza.

(642) De esta lápida tenemos noticias dadas por el propio dueño de la casa en donde se encuentra el fragmento conocido.

(643) *Op. Cit.*, pp. 148.

y de su economía a unas zonas que en general podemos considerarlas como deprimidas, lo cual, en conclusión es un índice demostrativo de la intensidad con que se llevó a cabo este proceso.

IGLESUELA DEL CID. III B 3.º

Al oriente de la Sierra de Gúdar, muy cerca del límite provincial con Castellón está enclavado el pueblo de Iglesias del Cid, en cuya ermita de Nuestra Señora del Cid se conservan cuatro lápidas romanas<sup>(644)</sup>. De ellas solamente una se conserva completa, se trata de una inscripción funeraria hecha por el padre a su hijo Próculo y a él mismo:

D.M.S.  
M.D. PROCVLVS  
AN. XVII H.S.E.  
M.D. SERANVS. PA  
TER. FILIO. PISSIMO  
FECIT ET SIBI

Al principio y al final de la inscripción se halla decorado con *hedera distinguens*.

Otra también funeraria se halla muy perdida:

C. CAECILIO. I....  
.....AN. XXX.....  
.....ATE  
PIENTISSI.....

De las otras dos solamente se conservan fragmentos:

L. DOMI...  
CRESCI...  
  
HAVE...  
PROCLE...

Por el momento no se conoce el yacimiento romano de donde fueron extraídas.

MANZANERA. III B 3.º

Varios han sido los hallazgos que han librado diversas localidades del término municipal de Manzanera, pueblo situado al oriente de la Sierra de Javalambre. De «Las Alhambras» procede un ánfora roma-

(644) C. I. L. II, núm. 3177, 3175, 3176 y 3178 respectivamente.

na, clasificada según M. Beltrán como del tipo II a de Pelichet, que se sitúa cronológicamente en los años anteriores y posteriores al cambio de era<sup>(645)</sup>. Junto al pueblo de Alcotas, cerca de la llamada Fuente Vieja y a una profundidad de 1,50 metros aparecieron dos ánforas<sup>(646)</sup>, una de las cuales fue clasificada como del tipo Dressel 4, que puede fecharse desde la segunda mitad del siglo I. a. C. a la primera mitad del siglo I d. C.<sup>(647)</sup>. Junto a ellas apareció una moneda. Finalmente en el mismo pueblo de Manzanera, concretamente en su castillo, A. Beltrán ha descubierto una inscripción romana<sup>(648)</sup>.

### PUERTOMILGALVO. III B 3.º

Al SE. de la Sierra de Gúdar, en la ladera izquierda del valle del río Vistabella, a escasos kilómetros de la provincia de Castellón, se encuentra Puertomingalvo en cuyo término y frente a la ermita de San Bernabé se localiza el poblado ibérico de «Los Castillejos» también conocido por «Mas Rayo»<sup>(649)</sup> donde se registran hallazgos de cerámica campaniense y de imitación, pero no de terra sigillata, con lo que es fácil deducir que dicho poblado no alcanzó el cambio de era.

En la partida de «El Montañés» se descubrieron cuatro estelas funerarias de tradición céltica, pertenecientes a un estadio cultural romanizado, pues comportan inscripciones latinas<sup>(650)</sup>.

Las estelas en cuestión van rematadas por un frontón decorado con un creciente lunar dispuesto con los cuernos hacia arriba. (Al igual que el encontrado por nosotros en Sos del Rey Católico). A continuación del frontón puede ir directamente la cartela con su inscripción, o bien dos discos o senos en relieve.

De las cuatro estelas, sólo dos conservan su inscripción:

SVLPICIA SEX F  
DOMO EDEBA  
H S E A XXIII

Lápida funeraria en la que sólo se da el nomen de la difunta y el caso curioso de dar el domicilio usando la palabra *domo*.

(645) *Sobre un ánfora romana de Las Alhambras (Teruel)*. Rev. Caesaraugusta, núm. 25-26. Zaragoza, 1965, pp. 124. Ibidem. *Un ánfora de tradición greco-italica en Teruel*. Miscelánea ofrecida al Ilmo. Dr. José María Lacarra. Zaragoza, 1968, pp. 85-87.

(646) ATRIÁN, P.: *Dos ánforas romanas en Alcotas*. Rev. Teruel, núm. 13. Teruel, enero-junio, 1955, pp. 170. Ibidem. *Actividades de la sección*, pp. 44.

(647) BELTRÁN, M.: *Las ánforas romanas en España*. Monografías arqueológicas. VIII. Zaragoza, 1970, pp. 363-367.

(648) *De nuestras tierras*, pp. t. IV, pp. 218.

(649) BERGES, M.: *Noticias de arqueología turolense*. Rev. Teruel, núm. 36. Teruel, julio-diciembre, 1966, pp. 137-140.

(650) MARCO SIMÓN, F.: *Op. Cit.*, pp. 94-96.



L. SEMPR  
ONIVS L. F.  
PROPINQ  
(VV)S A. XVII.

RIODEBA. III B 3.º

Ptolomeo<sup>(651)</sup> cita el pueblo de *Adeva* (15° 40' 40" 30') en la *Ilergavonia* y *Traggia*<sup>(652)</sup> lo recoge creyendo que se refiere al río Deva, pequeño tributario del Turia, pero la escasa importancia de este accidente geográfico nos lleva a pensar que no es a él a quien se refiere, sino, como es lo normal, a una población de este nombre. En el mismo valle existe hoy un pueblo llamado *Riodeva*, al que bien pudiera referirse Ptolomeo, máxime cuando en sus cercanías existe (o existió) una necrópolis romana de inhumación<sup>(653)</sup>, lo que viene a afianzar nuestra opinión. Los sepulcros —ocho en total— estaban formados por lajas de arenisca, aunque el cadáver estaba depositado directamente sobre el suelo. De la única que no había sido destruida se recogió una vasija de color siena, así como fragmentos de hierro y clavos, que al parecer no permitieron extraer conclusiones de tipo cronológico.

RUBIELOS DE MORA. III B 3.º

Al Sur de la Sierra de Gúdar, cerca del río de Mora, se encuentra el pueblo de Rubielos de Mora en cuyo término se descubrieron los restos de un alfar dedicado en su mayor parte a la fabricación de cerámica de paredes finas<sup>(654)</sup>. La construcción del taller no pudo ser estudiada completamente pues había sido casi destruida por la obras que la descubrieron, pero a pesar de esto todavía se apreciaron restos de muros, de un canal y de varias dovelas, construidas en argamasa, pertenecientes a las diversas dependencias de la alfarería.

Como ya se ha dicho anteriormente la mayor parte de cerámica corresponde a la denominada de paredes finas, aunque también se encontraron entre los fallos de horno fragmentos de *terra sigillata*, cerámica común, tégulas y una ánfora. Se hallaron además dos ases de *Tiberio*<sup>(655)</sup>.

La fabricación de este tipo de cerámica, así como la cronología de

(651) PIRCKE, B.: *Op. Cit.*, pp. 28-34.

(652) *Op. Cit.*, t. II, pp. 89.

(653) ATRIÁN, P.: *Necrópolis romana en Riodeva*. Rev. Teruel, núm. 15-16. Teruel, enero-diciembre, 1956, pp. 257-258. *Ibidem*. *Actividades de la sección*, pp. 44.

(654) ATRIÁN, P.: *Restos de una alfarería romana en Rubielos de Mora (Teruel)*. Rev. Teruel, núm. 38 Teruel, julio-diciembre, 1967, pp. 195 *passim*.

(655) MADRIZ, P.: *Op. Cit.*, t. XIII, pp. 586, da noticia del hallazgo dentro de una pieza de *terra sigillata* de unas 200 monedas de plata y oro pertenecientes a la época imperial.

*Joaquín Lostal Pros*

las monedas nos dan una fecha bastante correcta en torno a la primera mitad del siglo I d. de C.

Por otra parte, en la puerta de la iglesia se conserva todavía una lápida funeraria recogida por J. B. Labaña<sup>(656)</sup>, de la que solamente se conserva la parte superior:

C: MARIO C F GAL  
MARIANO AEDIL  
FLAM II VIR  
VALERIA G F  
SEVERA MATER  
FILIO PIISSI  
M.....  
.....

---

(656) *Op. Cit.*, pp. 287. *C. I. L.* II núm. 3174. *I. L. E. R.* núm: 5532: